

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS



Yo te miro, tú me miras: La pedagogía de la
alteridad y el desarrollo de vínculos comunitarios
en el taller “Creciendo con Arte ¡en casa!” de
Vichama Teatro

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Creación y
Producción Escénica que presenta:

Alesandra Gisela Reto Lopez

Asesora:

Paloma María Carpio Valdeavellano

Lima, 2022

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la experiencia pedagógica virtual, “Creciendo con Arte ¡en casa!”, como un espacio de mediación artística de vínculos comunitarios.

“Creciendo con Arte” es un taller de teatro para niños creado por Vichama Teatro y que, históricamente, ha tenido como participantes a las vecinas y vecinos de la comunidad de Villa el Salvador. Sin embargo, su paso al espacio virtual, producto de la pandemia, ha generado que niños de distintas partes del Perú sean también parte de la experiencia, puedan vincularse entre sí y conocer del entorno del otro. En este contexto, Vichama Teatro aplica en el taller, a través del accionar mediador de las profesoras, su abordaje específico a la pedagogía de la alteridad; el cual propone que, a través del arte, los participantes puedan sensibilizarse y desarrollar empatía y reflexión sobre el otro. Este es desarrollado alrededor del cuento “Manuelito en la Maravillosa Amazonía” y de la inclusión de actividades que fomenten el desarrollo de cuatro lenguajes artísticos: el corporal, el verbal, el lúdico-musical y el plástico. Asimismo, los niños participantes y sus familias tienen un papel activo en este proceso, debido a que son ellos, gracias a sus historias y a sus creaciones en clase, quienes terminan de dar forma al taller. Es a través de estas respuestas creativas frente a lo propuesto por Vichama Teatro, que los niños exteriorizan el desarrollo de vínculos comunitarios que les permite conectarse con su capacidad de expresión, su entorno familiar y con su peruanidad. De esta manera, se comprende el taller, “Creciendo con Arte ¡en casa!”, como aquel que, a raíz de una propuesta artística, ha logrado preservar el cultivo de vínculos comunitarios en la virtualidad y ha llevado a sus integrantes a participar de una experiencia comunitaria que refuerza su comprensión de la alteridad.

Para los niños y niñas de “Creciendo con Arte”. Para la niña del vestido lila,
quien se encontró con el teatro en el momento en el que lo necesitaba.



Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo integral del equipo de Vichama Teatro.

Quiero agradecer a Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon por abrirme las puertas a su comunidad y por hacer que hoy me sienta parte de ella. A los niños y niñas del taller por inspirarme cada sesión, y a sus padres por compartir conmigo sus experiencias.

A mi asesora, Paloma Carpio, por cada reflexión y creación conjunta. Por generar un espacio de confianza donde cada duda es válida, cada miedo es escuchado y cada hallazgo es celebrado. Gracias por tu sinceridad, cuidado y visión. A Lucero Medina y Silvia Tomotaki por acompañarme desde que este proyecto era una idea, motivarme a dar lo mejor de mí misma y por guiarme en los caminos de la investigación.

A los profesores e integrantes de la Especialidad de Creación y Producción Escénica, por sus enseñanzas y apoyo durante estos cinco años. A Marissa Béjar, cuyos consejos y confianza incondicional han sido un pilar fundamental en mi formación humana y profesional.

A Carlos y Gisela, mis padres, y a Tomás, mi hermano, por darme la oportunidad de seguir mis sueños, amarme y estar en primera fila en cada presentación desde hace quince años. A mis tíos Enrique y Sara, a Sofía y a Gabriel por darme aliento en cada entrega, brindarme cariño y comprensión durante los últimos meses de este retador proceso.

Gracias a mi comunidad. A mis compañeros tesistas, por ser un espacio de contención, risas y ánimo. A Lynn, por leer con amor mis avances y escuchar cada ensayo de exposición. A mis amigas y amigos, por ser los primeros en impulsar mis ganas de crear.

A Dios, por darme creatividad, fuerzas y valor para afrontar este camino y lo que seguirá después de él.

Índice

Resumen	ii
Epígrafe	iv
Agradecimientos	iv
Índice de tablas	ivii
Índice de figuras	iviii
Introducción	1
Capítulo 1: Metodología	7
1.1. Planteamiento metodológico	7
1.2. Herramientas metodológicas	7
1.2.1. Observación participante	8
1.2.2. Entrevistas	12
1.2.3. Un día en Creciendo con Arte	13
1.2.4. Matriz metodológica	14
1.3. Plan de Trabajo	15
Capítulo 2: Estado del Arte y Marco Conceptual	19
2.1. Estado del Arte	19
2.2. Marco Conceptual	22
2.2.1. “Creciendo con Arte” de Vichama Teatro: 38 años de trabajo en comunidad	22
2.2.2. La comunidad	29
2.2.3. La pedagogía de la alteridad	30
2.2.4. Los vínculos	32
2.2.5. La mediación artística	34
2.2.6. El niño creador	36
2.2.7. Lo virtual y el tecnovivio	38
Capítulo 3: Mediando comunidad: la pedagogía de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	42
3.1. La pedagogía de la alteridad de Vichama Teatro	42
3.2. Los lenguajes artísticos	45
3.2.1. El lenguaje corporal	46
3.2.2. El lenguaje verbal	48
3.2.3. El lenguaje plástico	49
3.2.4. El lenguaje lúdico-musical	49
3.3. La peruanidad	50

3.4. El rol mediador de las profesoras de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	52
Capítulo 4: Siendo comunidad: los destinatarios de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	57
4.1. La participación de los niños y niñas en “Creciendo con Arte ¡en casa!”	57
4.2. El lugar de la familia en “Creciendo con Arte ¡en casa!”	60
Capítulo 5: Cultivando comunidad: los vínculos de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	67
5.1. ¿La virtualidad ha sido un espacio fértil para el desarrollo de los vínculos comunitarios?	67
5.1.1. Las posibilidades y limitaciones de la virtualidad	68
5.1.2. Los procesos de vinculación en “Creciendo con Arte ¡en casa!”	71
5.2. ¿Cuáles han sido los frutos de “Creciendo con Arte ¡en casa!” en la creación de una experiencia comunitaria distinta para sus integrantes?	77
Conclusiones	81
Reflexión final	85
Referencias bibliográficas	87
Anexos	92



Índice de tablas

Tabla 1. Ejemplo de sección en la guía de sistematización	9
Tabla 2. Cuadro resumen de las entrevistas realizadas	13
Tabla 3. Cronograma de actividades con Vichama Teatro	16
Tabla 4. Cronograma general de las actividades de la tesis	17



Índice de figuras

Figura 1. Agentes comunitarios de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	11
Figura 2. Imagen de “Un día en Creciendo con Arte” hecha por Verde	14



Introducción

Un niño de siete años de Villa el Salvador se conecta a su computadora un sábado por la tarde en medio de la pandemia. Está en la sala porque es el lugar con mejor conexión de internet en su casa y allí le da click al link de Zoom de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Entra a la sesión y encuentra a sus profesoras, compañeros y compañeras. Conoce a un par de ellos por los talleres de Vichama Teatro que llevó en el verano, pero a otros no los identifica, ni siquiera los ha visto por su barrio. Saluda a todos por el chat de Zoom y espera a que inicie el taller. No pasa mucho tiempo hasta que una de sus profesoras empieza a cantar la canción de bienvenida, así que el niño prende su cámara y se pone de pie. Comienza la sesión de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

En el local de Vichama Teatro, en Villa el Salvador, las dos profesoras de “Creciendo con Arte” dan inicio a la sala de Zoom donde será el taller para niños y niñas de 6 a 9 años de hoy, un sábado por la tarde en medio de la pandemia. Con ellas, en el mismo espacio, está una persona más del equipo de Vichama Teatro que les está ayudando con los requerimientos técnicos. Las profesoras están vestidas con colores llamativos y listas para entrar a escena: si las ves desde afuera podrías apostar a que están a punto de iniciar una obra teatral. Poco a poco dan acceso a los participantes; a algunos los reconocen de los talleres que se realizaron en el verano pasado, por lo que sonrían al ver que decidieron unirse. Empiezan los saludos y ven que ya hay suficientes niños y niñas para comenzar. Una de ellas comienza a entonar la canción de bienvenida, mientras la otra alienta a los niños a que se pongan de pie. Comienza la sesión de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

Lejos de Villa el Salvador, en el distrito del Rímac, una artista escénica prende su laptop y la conecta a la televisión de su sala un sábado por la tarde en medio de la pandemia. Está vestida con ropa cómoda y revisa, quizás más veces de las necesarias, que todo su material esté listo: tiene hojas de colores, lapiceros, una tijera y, principalmente, sus fichas de

registro a la mano. Está preparándose para observar y participar del taller, solo conoce a las profesoras y espera que pronto pueda conocer bien a los niños y niñas, espera que pueda crear un vínculo. Cuando faltan dos minutos antes del inicio de la clase, accede a la sala. Ve cómo se van conectando uno a uno los niños y niñas del taller, y cómo las profesoras los reciben, hasta que suena una canción y reconoce que es momento de ponerse de pie. Comienza la sesión de “Creciendo con Arte ¡en casa!”

Esta investigación analiza la propuesta pedagógica de “Creciendo con Arte” en su modalidad virtual y se cuestiona cómo este taller llega a convertirse en un espacio de mediación donde, a través de dinámicas escénicas y lúdicas, los niños participantes logran tener una experiencia de participación comunitaria. Este trabajo registra, capta y hace un esfuerzo por reconocer ese lenguaje artístico, esa fisicalización de las expresiones del niño creador que se manifiestan en el taller y que visibilizan los cambios que están surgiendo dentro de él. Los niños y niñas transforman lo experimentado en canciones, en cuentos, juegos, dibujos y emociones a partir de las cuales generan reflexiones. Esta es una investigación que se centra en ellos y en la capacidad que tienen de hacer suyo lo que sucede en el espacio pedagógico de las artes escénicas.

“Creciendo con Arte” es un taller de teatro para niños creado por Vichama Teatro que, debido a la crisis sanitaria provocada por la Covid-19, tuvo que virtualizarse. Fue una decisión de persistencia que mantiene aún vivo un espacio artístico y comunitario en un tiempo que exige aislamiento social. El traslado al entorno virtual fue la única opción viable y segura en un panorama así. Algunos elementos de la metodología artística del taller han cambiado, algunos se han mantenido y otros han mutado por completo. Queda la pregunta si es que los principios pedagógicos siguen presentes, el cómo se están escenificando, o si son algo que la virtualización no deja apreciar como antes.

Durante ese taller de sábado por la tarde los niños y niñas experimentaron y fueron partícipes de distintas dinámicas escénicas generadas por el equipo de Vichama Teatro. A través del juego pudieron crear y traer al espacio virtual elementos de su cotidiano y de su entorno familiar. Asimismo, gracias a la temática del taller, incluyeron en los juegos elementos relacionados a su peruanidad y al lugar de donde vienen. Además, como en la edición observada no todos provenían del mismo distrito, se relacionaron con niños y niñas de distintas partes de su ciudad o, inclusive, de otras regiones del país.

Como investigadora, después de haber sido partícipe de la experiencia, me planteé, como una de mis preguntas base, si es que “Creciendo con Arte ¡en casa!” constituye un encuentro significativo en el vínculo entre los niños y niñas y su comunidad. Si es que, acabando esta experiencia, todos concebiríamos de forma distinta lo que es una comunidad, y lo que significa ser parte de ella. Para la realización de este trabajo me he introducido a distintas propuestas pedagógicas de la región, principalmente, aquellas que le dan un énfasis especial a la experiencia empírica que el niño tiene con su entorno como fuente de conocimiento, siendo esta una de las características principales de la relación entre Vichama Teatro y su comunidad.

Este trabajo nace desde una motivación inicial e interés personal por entender cuáles son los factores que pueden influir en la creación de un vínculo entre un niño y las artes escénicas. Durante gran parte de mi niñez fui partícipe de distintos talleres, montajes y/o experiencias escénicas que no solamente influyeron en la formación de una relación personal con el arte, sino que también en el desarrollo de este vínculo con el paso de los años. Sin embargo, mientras rememoraba estas experiencias para efectos de esta investigación, fui consciente de que el vínculo que había creado con el arte no se consolidó hasta que fui parte de un grupo teatral: hasta que fui parte de una comunidad. Es por eso que cuando me encontré con la experiencia escénica de teatro comunitario de Vichama Teatro entendí que

dentro de ella podría analizar más concretamente la generación y posterior desarrollo de esta relación entre el niño y el arte escénico en el tiempo, como un vínculo que se mantiene y construye a través de los años.

Creo pertinente mencionar, asimismo, que hay un sentido de reconciliación y redescubrimiento con mi niña interna en este proyecto. No tengo muchos recuerdos ni registro de mi desarrollo entre los siete y nueve años. Durante ese tiempo hubo una constante sensación de soledad y no recuerdo haber sido parte de algo, de un grupo, de alguna comunidad. Me gusta convivir, jugar y conversar con niños de esa edad y creo que muy inconscientemente ha sido un intento de reconexión con la niña que fui.

Tengo, asimismo, dos razones principales por las que creo importante realizar esta investigación. En primer lugar, por la falta de estudio sobre las metodologías pedagógicas del teatro infantil en el Perú. En general las artes escénicas para la infancia no han sido lo suficientemente estudiadas en nuestra comunidad, a pesar de ser el sector encargado de formar tanto a los artistas como al público del futuro. En mi revisión del campo he identificado dos grandes áreas dentro de este sector: los proyectos artísticos que tienen a los niños como público y los proyectos que los tienen como cocreadores de la experiencia, los cuales surgen en el transcurso del siglo XX. El trabajo de “Creciendo con Arte” se encuentra en este último grupo y considero que es importante que haya investigaciones que aborden las distintas metodologías con las que podemos acercarnos a un niño creador.

Hacer una investigación sobre el niño creador es dar, como comunidad académica, un paso hacia considerar al infante como sujeto social con capacidad de agencia y de transformación. Como artistas escénicos nos encontramos ante un ser ya constituido que genera percepciones poéticas de lo que experimenta y quien tiene la capacidad de proponer dentro de un proceso creativo. Al momento de analizar quiénes intervienen en nuestros proyectos artísticos y sobre quiénes tenemos impacto como mediadores culturales, considero

que es relevante reconocer, desde nuestro campo, al niño y la niña como seres activos cuyos aportes deben ser considerados.

Esto me lleva a la segunda razón, la cual es analizar la propuesta pedagógica y reconocer la labor comunitaria de un grupo artístico con 38 años de historia de desarrollo en nuestra ciudad y, más importante aún para esta investigación, de trabajo teatral con niños. Vichama Teatro es un grupo con mucha trayectoria e importancia en Villa el Salvador y considero que hacer esta investigación nos acercará a conocer más sobre su propuesta artística y el impacto que esta tiene en su comunidad y, por ende, en nuestra sociedad.

Vichama Teatro ha logrado construir un espacio valioso en el que se le otorga al niño la capacidad de proponer y ser activo. Es gracias a esto que esta investigación adquiere importancia al no solamente sumarse a un grupo de trabajos que le otorgan agencia al niño como un ser con potencial de creación, sino al hacerlo basándose en el trabajo artístico comunitario de una experiencia como “Creciendo con Arte”. Es a través del arte escénico que Vichama Teatro construye un espacio de subjetivación donde los niños perciben su comunidad y proponen nuevas formas de relacionarse con ella. Por lo tanto, me parece importante que sea también a través una mirada artística con la que esta investigación aborda la pedagogía empleada y brinde un conocimiento a la sociedad sobre las posibilidades de vinculación que se generan en este espacio.

Comienzo este trabajo con el planteamiento de mi metodología, la cual propone que los participantes de “Creciendo con Arte ¡en casa!” sean considerados agentes comunitarios en un contexto de mediación artística. Luego, en el estado del arte y marco teórico, introduzco los referentes artístico-educativos y conceptos necesarios para comprender la experiencia del taller. En el siguiente capítulo, me centro en los dos agentes encargados de realizar la mediación artística en el taller; y, en el posterior, en desarrollar el rol de los destinatarios de la experiencia. Posteriormente, en último capítulo, resalto la influencia que la

virtualidad ha tenido en el desarrollo de los agentes, así como los procesos de vinculación que finalmente lograron mediar y el impacto de ellos en los niños y niñas. Finalmente concluyo que, en “Creciendo con Arte ¡en casa!, se crea un espacio de mediación artística que propicia el desarrollo de vínculos comunitarios que permiten la conexión del niño con su capacidad de expresión, su entorno familiar y con su peruanidad.



Capítulo 1: Metodología

1.1. Planteamiento metodológico

Este trabajo es una investigación cualitativa sobre las artes escénicas. Mientras concebía mi tema y seguía profundizando sobre mis áreas de interés en relación a las artes escénicas y la infancia, me cuestioné en reiteradas ocasiones si es que este proyecto tenía que ser desde las artes escénicas. Inicialmente, incluso, evalué la posibilidad de crear un taller o una experiencia donde se genere una relación entre los niños y el arte. Sin embargo, a medida que mi interés se volcaba más hacia el factor de la comunidad en la creación de estas relaciones, me di cuenta de que, al menos en esta ocasión, el centrarme en una experiencia pedagógica escénica ya establecida y con una tradición que la sostenga en su comunidad, iba a darme la oportunidad de conocer más a fondo cómo estos vínculos comunitarios prevalecen en el tiempo y se cultivan. El entender esto hizo que reafirmara mi elección de “Creciendo con Arte ¡en casa!” de Vichama Teatro como la experiencia a analizar y pudiera enfocarme en investigar y analizar sobre cuáles son las bases que hacen posible que este taller se convierta en un espacio de mediación.

1.2. Herramientas metodológicas

Para la realización de este trabajo utilicé tres herramientas principales: la observación participante, las entrevistas a profundidad y la elaboración de un recurso dirigido a los niños y niñas participantes. Para estas se diseñaron guías que me ayudaron a crear el camino y las premisas que debía tomar en cuenta al visitar estas experiencias. Además, la sistematización de toda la información recogida fue colocada en una matriz metodológica cuya estructura puede ser revisada en los anexos de este trabajo (ver anexo 1).

1.2.1. Observación participante

Esta herramienta fue empleada en dos momentos cruciales de la investigación. En primer lugar, en julio del 2020, mes en el que fui invitada por el equipo de Vichama Teatro a observar la primera clase modelo de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Este momento contribuyó positivamente en el planteamiento de la investigación para tener una ruta sobre la cual elaborar mis hipótesis. En segundo lugar, durante mayo del 2021, mes en el que observé cinco sesiones del taller “Travesuras con el Chullachaqui”, una edición de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Esta última experiencia me permitió tener un acercamiento práctico necesario para concretizar este trabajo al taller y sus participantes.

1.2.1.1. Observación de la clase modelo. La clase modelo se realizó el viernes 10 de julio de 2020 a las 4:00 pm vía Zoom. Contó con la participación de 28 niños y la mayor parte del grupo estuvo acompañado por uno de sus padres o hermanos durante la dinámica, puesto que esto fue solicitado por las profesoras. Fue una actividad gratuita que fue dirigida por Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon. Durante esta experiencia, mi participación fue parcial. Estuve con la cámara prendida la mayor parte del tiempo y traté de ser partícipe de las dinámicas; sin embargo, también le dedicaba un tiempo y espacio a la toma de apuntes. Para este momento utilicé por primera vez una guía de observación, la cual consistía, principalmente, de preguntas que tenía sobre los participantes: ¿los niños y niñas se conocían entre ellos? ¿qué traían a la escena?, etc.

1.2.1.2. Observación del taller “Travesuras con el Chullachaqui”. Esta edición de “Creciendo con Arte ¡en casa!” tuvo ocho sesiones, de las cuales solo pude asistir a las cuatro últimas y, gracias al apoyo de Vichama Teatro, tuve la posibilidad de revisar la grabación de la primera clase. Esta edición del taller estuvo dirigida a niños entre 6 y 9 años y, en total, hubo nueve participantes. Fue dirigido por Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon y tenía como

temática el cuento “Manuelito en la Maravillosa Amazonía”. Cada sesión se realizaba los sábados, empezaba a las 3:00 pm y terminaba a las 4:30 pm.

Inicialmente, mi proceso de observación de la quinta sesión tuvo dos etapas principales: el recojo de información y la sistematización. Cabe mencionar que, en esa oportunidad, me dediqué únicamente a observar lo que pasaba, sin participar en el desarrollo de la experiencia. Para esto, organicé dos guías provisionales basadas en preguntas que tenía sobre el taller y las relaciones que se forjaban en él con cuestionamientos como: ¿de qué forma los niños participantes proponen sus ideas en el taller? y ¿cómo las profesoras se desenvuelven corporalmente? La primera guía, por cuestiones de practicidad, solamente presentaba temas generales (el rol de las profesoras en la propuesta pedagógica, el desarrollo de los lenguajes, etc.). Antes de la sesión, imprimía un ejemplar de esta y, durante el desarrollo del taller, la tenía a mi costado e iba realizando anotaciones. Después de la clase, entraba la guía de sistematización. En esta se presentaban subcategorías dentro de los temas e iba escribiendo ideas mucho más elaboradas:

Tabla 1

Ejemplo de sección en la guía de sistematización

El rol de las profesoras en la propuesta pedagógica	Manejo de dinámicas	<ul style="list-style-type: none"> a) Ellas son las encargadas de controlar el tiempo de cada actividad y de proponerlas. b) Están constantemente atentas a lo que proponen los niños en las dinámicas. c) Utilizan frecuentemente la dramatización durante las dinámicas. d) Participan en todas las actividades.
	Propuesta estética	<ul style="list-style-type: none"> a) Las profesoras utilizan un vestuario con colores vibrantes y llamativos. Las dos están con una blusa, un pantalón y el cabello amarrado. b) Se utilizan distintos materiales y texturas dentro del taller. c) Están en un espacio con fondo neutro. d) Ambas están en el mismo espacio, inclusive, en el mismo recuadro del Zoom.
	Uso de la corporalidad y la voz	<ul style="list-style-type: none"> a) Están corporalmente activas durante todo el taller. b) La única vez en la que estuvieron sentadas fue al momento de armar los títeres. c) Son capaces de traer varios personajes al taller y crear una distinción entre ellos gracias al manejo de la voz.

Sin embargo, después de esta clase, mi nivel de participación cambió, así como mi forma de obtener la información. A partir de la sexta sesión participé como una estudiante más dentro del taller: esto significaba que elaboraba los materiales requeridos y era totalmente partícipe de las dinámicas. Fue una decisión tomada por impulso ante la propuesta de las profesoras del taller y que, después de haber atravesado por la experiencia, me di cuenta de que beneficiaba metodológicamente la investigación. Ante el cambio en mi nivel de participación, a las dos etapas que había manejado en la sesión anterior, le agregué una más: la reflexión. A partir de este momento, después de cada clase, no pasaba a sistematizar inmediatamente, sino que grababa una nota de voz de aproximadamente 10 minutos contando todo lo que inmediatamente recordaba del taller, así como mis sensaciones e impresiones más fuertes. Días después, con la información de la guía de observación y de la grabación, recién pasaba al proceso de sistematización.

Este proceso, con el tiempo, también se vio modificado. Después de mi primera experiencia de observación de este taller, me cuestioné sobre quién era la comunidad a la que hacía referencia cuando mencionaba “vínculos comunitarios” en el planteamiento de mi investigación y cómo se relacionaba con la pedagogía de Vichama Teatro. ¿Quiénes son los integrantes de la comunidad de “Creciendo con Arte”? ¿Cómo son? ¿En qué momentos se relacionan? Es por esto que recurrí al análisis planteado por Cecilia Osuna, Karla Díaz y Maricela López. Estas investigadoras han propuesto un modelo mediante el cual se puedan observar cuatro categorías de la pedagogía de la alteridad: el perfil del profesor, el perfil del alumno, la función de la escuela y la función de la familia.

El perfil del profesor hace referencia a las características que deben tener los maestros de esta pedagogía: ser receptivos, estar preparados para responder, estar dispuestos, ser conscientes de su misión, etc. (Díaz et al., 2016, p.190). Los alumnos, protagonistas de la segunda categoría, deben ser personas activas, con iniciativa, que se implican y cuestionan

(Díaz et al., 2016, p.191-192). La escuela o centro educativo, por otro lado, debe fomentar el desarrollo del juicio crítico, promover el interés por el bien social, y considerar el involucramiento de los padres de familia en el proyecto educativo, etc. (Díaz et al., 2016, p.192). Finalmente, la familia “debe ser el espacio moral en el que los padres asumen su responsabilidad educativa y de acompañamiento y acogida hacia los hijos” (Díaz et al., 2016, p.193). Este acercamiento práctico de los conceptos que abarca la pedagogía de la alteridad me ayudó a extrapolar la propuesta a los elementos claves de mi investigación:

Figura 1

Agentes comunitarios de “Creciendo con Arte ¡en casa!”



Bajo esta premisa, cada categoría va a representar a un agente de la comunidad de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Y cada uno de los agentes se va a relacionar en el marco de la meta categoría de la pedagogía de la alteridad. Es por eso que, a partir de esta reflexión, en mi guía de sistematización de las sesiones, cada uno de estos agentes tiene una sección destinada, así como indicadores específicos. Asimismo, existió una sección denominada “las relaciones en Creciendo con Arte” que me ha sido útil para tener una primera aproximación a las características de los vínculos comunitarios.

1.2.2. Entrevistas

Las primeras entrevistas a profundidad que realicé fueron elaboradas con el objetivo de formar la estructura de mi investigación. En primer lugar, tuve una entrevista con Luvel García Leyva, quien constituye una de las principales fuentes de información de este trabajo. García, en el marco de su investigación para obtener el grado de Doctor, realizó un trabajo que incluía la práctica de Vichama Teatro y de “Creciendo con Arte”. En esta investigación él analiza algunos aspectos del taller en su formato presencial como, por ejemplo, cómo la distribución espacial de los participantes influye en la forma que tienen los vínculos en esta experiencia. Conversar con él fue de mucha ayuda para poder tener una idea más clara sobre los aspectos que podía tomar en cuenta en mi análisis de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

En el marco del trabajo de campo para esta investigación, la primera entrevista que realicé fue con Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon, en calidad de representantes del equipo pedagógico de “Creciendo con Arte”. Este primer encuentro me permitió conocer más a detalle cómo funcionaba este taller antes de la pandemia y cómo se organizaba metodológicamente. Posteriormente, había planificado tener una entrevista con las profesoras encargadas del taller que iba a observar quienes, como se ha mencionado, también fueron Virhuez y Gougeon. Tuve una entrevista con ellas antes del comienzo de la experiencia pedagógica, enfocada en conocer cuáles son las expectativas con las que llega al curso, cuál es su relación con la comunidad y su mirada del niño como creador. Asimismo, la última entrevista se dio un mes después de haber culminado del taller, en la que conversamos sobre lo recorrido, los momentos que destacaron de la experiencia y se resolvieron dudas finales.

Finalmente, realicé entrevistas a los padres y madres de cinco niños participantes del taller. Estas estuvieron dirigidas a conocer aspectos como el porqué decidieron enviar a sus hijos al taller, si conversan con ellos sobre lo que sucedió en el espacio, si tienen contacto con Vichama Teatro otros días que no sea en los talleres, su grado de satisfacción, etc. Para

llevarlas a cabo tuve el apoyo de las profesoras del taller, quienes crearon un puente de comunicación con los padres y les comunicaron los objetivos de mi investigación. Quisiera mencionar que en la última entrevista que realicé, inesperadamente, nos acompañó uno de los niños participantes del taller. Esto me dio la oportunidad de conocer sus percepciones sobre la experiencia. Las guías que utilicé para las entrevistas a los padres de familia, así como la guía de la segunda entrevista a Virhuez y Gougeon, están en el anexo 2.

Tabla 2

Cuadro resumen de las entrevistas realizadas

Entrevistado/a	Fecha
Luvel García Leyva	7 de diciembre de 2020
Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon	18 de junio de 2020/ 30 de abril 2021 / 24 de julio de 2021
Madre de Verde	19 de junio de 2021
Padres de Naranja y Rosa	19 de junio de 2021
Padres de Morado	19 de junio de 2021
Madre de Mostaza y Mostaza	26 de junio de 2021

1.2.3. Un día en Creciendo con Arte

Como parte de mi metodología diseñé una actividad mediante la cual pudiera captar las impresiones del taller de los niños y niñas. Esta consistía en que los participantes dibujen, con todos los materiales que deseen, lo que para ellos era un día en el taller de “Creciendo con Arte”. Después, cada uno debía enviar un audio contando qué es lo que había dibujado. Como objetivos, con esta actividad buscaba tener un material tangible y sensible que retrate la percepción de los niños y niñas participantes de “Creciendo con Arte ¡en casa!”; observar cuáles son los elementos y momentos que rescatan del taller; y tener, a través de la voz y narración del propio participante, una fuente sobre cómo es su percepción de la experiencia.

Para llevarla a cabo, en la entrevista con los padres de familia les expliqué a cada uno la dinámica del ejercicio: se les haría llegar a los niños, mediante las profesoras, un audio con la consigna para que, posteriormente, ellos enviarán una fotografía del dibujo y el mensaje de voz explicando lo que decidieron plasmar. Lamentablemente, esta actividad no tuvo la acogida esperada y solamente dos niños participaron de esta. Considero que esto se dio debido a que las entrevistas con los padres de familia fueron dos semanas después de terminadas las clases. No pude realizarlas antes porque estábamos en periodo electoral y creo que la distancia temporal con el taller pudo provocar que no haya un sentido de inmediatez en la entrega. A pesar de esto, la información recogida sigue siendo importante y relevante como fuente.

Figura 2

Imagen de “Un día en Creciendo con Arte” hecha por Verde



1.2.4. Matriz metodológica

Con el objetivo de poder ensamblar toda la información recogida y sistematizada, creé una matriz metodológica con cinco secciones. En la primera coloqué tanto el planteamiento de mi observación participante, como el detalle de los participantes de “Creciendo con Arte”. Para proteger las identidades de los niños y niñas, así como de sus familias, decidí asignarle a

cada uno un color con el cual se les identificará durante el resto del trabajo: Naranja, Rosa, Morado, Verde, Mostaza, Rojo, Azul, Amarillo y Marrón. Asimismo, le asigné un color a la hermana de Mostaza, Celeste, que si bien es cierto no era integrante del grupo, sí participó en momentos que serán mencionados en la investigación.

En la segunda sección se encuentran extractos de las tres entrevistas realizadas a Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon. Estos fragmentos de las transcripciones están distribuidos en áreas temáticas: la alteridad, la participación de la familia, la regeneración de la experiencia, el uso de los lenguajes, la no discriminación, etc. En la misma línea, en la tercera sección se encuentran partes de las entrevistas a los padres de familias con categorías como: propuesta pedagógica, uso de los lenguajes, afiliación, la virtualidad, etc.

En la cuarta sección se encuentran los resultados de la actividad “Un día en Creciendo con Arte”: la transcripción de los audios, las imágenes y los conceptos que encontré en los expresado por los niños y niñas. Asimismo, también se encuentran la información que recogí de mi conversación con Mostaza mientras conversaba con su mamá. Finalmente, en la quinta sección se encuentra la sistematización de todas las sesiones que observé de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

1.3. Plan de Trabajo

Este trabajo se realizó gracias al apoyo y colaboración de los integrantes de Vichama Teatro, cuya participación fue crucial para el desarrollo de la metodología. Para coordinar el trabajo en conjunto que la investigación demandaba se generó un cronograma de actividades, previamente aceptado por ambas partes:

Tabla 3

Cronograma de actividades con Vichama Teatro

	Actividad
Abril	Entrevista a las profesoras del taller de “Creciendo con Arte ¡en casa!”
Mayo	Autorización para asistir y participar del taller de “Creciendo con Arte ¡en casa!”
Junio	Apoyo para realizar entrevistas. Generar y mediar el contacto con los padres o adultos/adultas acompañantes de los/las niños/niñas participantes en el taller.
	Apoyo para generar una actividad dirigida a los niños/niñas participantes del taller (previa aprobación de los padres y niños/niñas).
Julio	Conversación con las profesoras del taller.

Además, como investigadora tuve un cronograma adicional en el que se encuentran todas las actividades que tenía que llevar a cabo para la investigación a la par del trabajo con Vichama Teatro.

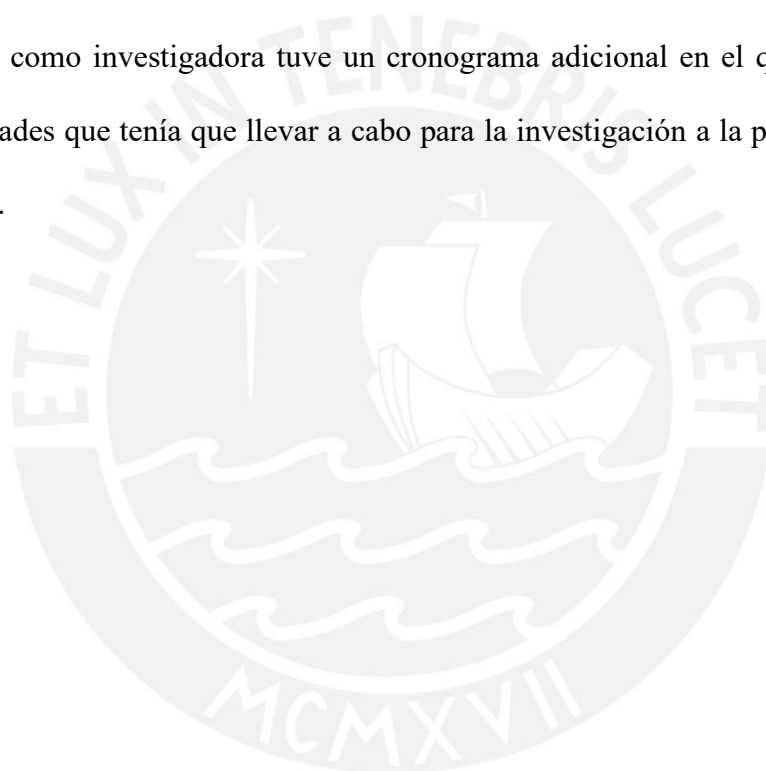


Tabla 4*Cronograma general de las actividades de la tesis*

Meses	Abril	Mayo	Junio - Julio	Agosto - Diciembre
Etapa	Pre Taller	Taller	Post Taller	Redacción
Actividades	Crear y diseñar las guías de observación para el taller escogido	Escribir la información recopilada en esta etapa	Escribir lo recopilado en la etapa de taller. Resaltar el material esencial	Escribir el trabajo de investigación
	Entrevistas al equipo pedagógico de “Creciendo con Arte” Entrevistas a las profesoras encargadas	Observación participante de un taller de “Creciendo con Arte ¡en casa!” para niños de 6 a 9 años	Entrevistas: A los padres de familia o adultos responsables de los niños/niñas Entrevistas a las profesoras encargadas	Diseñar el plan de comunicación de la investigación
	Alistar permisos para grabar y tomar fotos, específicamente a menores	Diseñar y aplicar una sistematización de las guías de observación del taller principal	Recopilar y organizar los indicadores sensibles: canciones, personajes, historias, dibujos	
Objetivo	Identificar los puntos relevantes de la metodología del taller para el diseño de las guías	Tener la información organizada, curada y lista para la siguiente etapa.	Tener la información del taller organizada	Concretizar y elaborar el trabajo de investigación.
	Conocer sobre la propuesta metodológica escénica de “Creciendo con Arte”. Conocer a las profesoras, sus expectativas y visión del taller.	Identificar los fundamentos de los principios que atraviesan la metodología de “Creciendo con Arte” desde la misma experiencia del taller	Conocer por qué los padres inscribieron a sus hijos en el taller. Cuál es su nivel de involucramiento con este.	Identificar las plataformas y/o lugares donde pueda compartir lo generado en la investigación
	Generar protocolos claros en relación a la imagen de los niños y derechos de reproducción de la grabación del taller.	Obtener información del insumo principal de la investigación. Conocer a los inscritos al taller escogido y analizar sus características.	Conocer las impresiones de los niños/niñas	

El haber realizado cada una de las actividades detalladas en este capítulo me permitió estar preparada para el análisis de la experiencia de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Las entrevistas iniciales han sido fuente de guía e inspiración para armar la estructura de la investigación y, principalmente, el haber identificado los agentes comunitarios me brinda un sustento para analizar los posibles procesos de vinculación comunitaria.

Por otro lado, el haber sido una alumna más durante mi observación participante del taller me dio la oportunidad de experimentarlo de una manera completamente diferente. Por ejemplo, después de la primera sesión de observación me quedé con la idea de que los niños no interactuaban mucho entre sí voluntariamente, quizás por timidez. Sin embargo, a raíz de que en las siguientes sesiones yo estuve en su lugar me di cuenta de que en el entorno virtual es difícil generar interacción oral entre los participantes, porque usualmente la interacción está mediada por las profesoras. Esto, como desarrollaré más adelante, no significa que no haya un vínculo o que lo que uno de los participantes haga no va a afectar al otro, sino que la forma de afectación entre ellos va a ser distinta.

Si bien no todas las actividades funcionaron de la mejor manera posible, como “Un día en Creciendo con Arte”, esta sigue siendo un punto importante y significativo en la relación que he ido forjando a través del tiempo con el taller y sus integrantes. El vínculo que se ha creado con las profesoras del taller, durante nuestras tres entrevistas, así como durante las sesiones de “Travesuras con el Chullachaqui”, es uno que me capacita para poder afrontar este análisis desde la mirada de la alteridad, porque nos hemos llegado a reconocer mutuamente. Con esto y todo lo previamente mencionado, abordo los conceptos que me permiten hacer el análisis de la experiencia pedagógica virtual “Creciendo con Arte ¡en casa!” como un espacio de mediación artística de vínculos comunitarios.

Capítulo 2: Estado del arte y Marco conceptual

2.1. Estado del arte

Para entender las características de la propuesta pedagógica de “Creciendo con Arte ¡en casa!”, es necesario entender los fundamentos teóricos de algunas de las experiencias que han aportado significativamente a la relación entre el arte y la educación, y cómo han evolucionado a través del tiempo. Asimismo, se deben conocer aquellas investigaciones y trabajos que, hasta la fecha, han reflexionado sobre la práctica pedagógica y práctica artística con niños y niñas de Vichama Teatro.

Comienzo por lo postulado por Carlos-Enrique Ruiz, fundador de la revista Aleph. Él reflexiona sobre el modelo de educación propuesto por Herbert Read en Educación por el Arte (1943) a través del análisis de filósofos como Kant, Platón y Aristóteles (2000, p.77). Para Ruiz lo postulado por Read sugiere que, a través de las experiencias artísticas, se lleva a cabo una afirmación de la personalidad integrada en el niño, una reconciliación de la singularidad individual con la unidad social y el fortalecimiento de los lazos de pertenencia (2000, p.81).

La educación estética que propone Read debe preservar la intensidad de lo que se percibe y se siente, coordinando sus distintas manifestaciones entre sí y con el medio circundante, pero además debe conseguirse una manera de expresar, de hacer comunicable a los otros todo aquello, como experiencia de la mente (Ruiz, 2000, p.84).

Según esta línea de estudio, una educación estético-artística, entonces, estaría basada en experiencias comunicables en las que se cuida la intensidad de las percepciones del niño y las relaciona con el ambiente y contexto que lo rodea. Complementariamente, quisiera traer otra propuesta sobre pedagogías artísticas que, en este caso, está basada en la consciencia de la experiencia, más que en la comunicación de esta. Para Paulo Freire, pedagogo y filósofo

brasileño, la educación es mediada por la experiencia empírica de una persona con su entorno (Coutinho et al., 2014, p.20).

A través de sus reflexiones sobre la alfabetización, postula que no hay una diferencia jerárquica entre los conocimientos del ser humano, puesto que todos sus saberes surgieron desde su experiencia personal y construyen un universo cultural con el que leerán el mundo (Coutinho et al., 2014, p.20). Freire consideraba la alfabetización como un acto político y de liberación, al mismo tiempo que concebía a las artes como una acción cultural comunitaria con el mismo objetivo. Para Freire el acto de conocer se basa en un diálogo entre los docentes, los alumnos y la comunidad, y este acto es posible a través de la exploración de sus necesidades y la expresión de estas mediante un lenguaje entendible por la comunidad: el arte y la cultura (Ballengee, 2008, p.61).

Refiriéndose específicamente a la pedagogía con niños, Freire menciona que “la lucha del educador es caminar con el niño en el sentido de ayudarlo a tornarse efectivo, íntegro y transformador, a través de una convivencia participativa y cuestionadora” (citado en García, 2009, p.94). A raíz de esto se puede entender la importancia que le da el filósofo a la reflexión y consciencia sobre lo vivido. Asimismo, ante estas declaraciones, el investigador cubano Luvel García indica que, las palabras de Freire “sintetizan una concepción de la educación que apuesta por la transformación sociocultural” (García, 2009, p.94). Para García, “cuanto más se ejercite la práctica reflexiva en los niños, más podrán entender los mecanismos culturales que los rodean, lo cual es necesario para que logren, en primer lugar, entender el juego como una expresión propia de sus vivencias y, en segundo lugar, cambiar” (citado en García, 2009, p.94).

Para concluir esta sección, quisiera traer a la investigación otra propuesta pedagógica que, de hecho, nació a raíz de las reflexiones sobre lo postulado por Paulo Freire, John Dewey y Elliot Eisner. La propuesta triangular de Ana Mae Barbosa es uno de los referentes

de pedagogía artística más importantes de Latinoamérica y hasta el día de hoy constituye uno de los pilares de la educación artística en Brasil. Si bien es cierto está basada en educación artística visual, puede ser extrapolada a las diferentes expresiones del arte. Su propuesta consiste en tres focos principales: el hacer artístico, la lectura de las obras de arte y la contextualización de lo que se hace y lo que se observa.

Con respecto a este último, hace referencia a una fase en la que los estudiantes se cuestionan sobre el propósito y contexto histórico, social, geográfico, psicológico, etc. de la producción artística que tienen al frente (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2016, p.36). Con respecto a la lectura de las obras de arte, este foco está más próximo a la interpretación cultural de los códigos y significados presentes en la producción artística, a una lectura del mundo que la acoge realizada por los estudiantes (Coutinho et al., 2014, p.106). Finalmente, en relación al hacer artístico, es aquel producto de la contextualización y la lectura realizados por los alumnos al responder creativamente a sus reflexiones (Conaculta, 2016, p.36).

Al comenzar mi investigación sobre Vichama Teatro noté que, lamentablemente, existen pocos trabajos académicos que hagan referencia a la labor y la metodología pedagógica de esta agrupación. Dentro de ellos quisiera traer la investigación de Maria Chuez, en la que enmarca las experiencias de Arena y Esteras y Vichama Teatro como expresiones de arte para la transformación social. La autora analiza cómo el trabajo artístico con adolescentes en ambos casos fomenta una inducción de los participantes hacia la ciudadanía. Para esto, la investigadora realizó entrevistas a profundidad a los participantes, así como observó las sesiones de clase del grupo de adolescentes de 13 a 18 años de Vichama Teatro (Chuez, 2012, p.68).

Asimismo, dentro de algunos escritos del investigador Luvel García se puede encontrar un acercamiento al trabajo de Vichama Teatro. En el artículo *Cenários infantis*

latino-americanos: apontamentos sobre processos cênicos emergentes da ação cultural, el autor narra sobre casos de formación infantil en experiencias de teatro de grupo latinoamericanas y reflexiona brevemente sobre las visiones pedagógicas que existen sobre la creación con niños. En este texto incluye, dentro de la conversación, el caso de Vichama Teatro, específicamente su experiencia con la performance *Creecer en el desierto* y su trabajo en los talleres para niños. Para él estos espacios permiten que el niño pueda abordar las problemáticas que le afectan y formular sus propios discursos simbólicos al respecto; el teatro logra potenciar las posibilidades de acción de los niños mediante el contacto con la actividad estética (García, 2017, p.92).

Finalmente, en el 2019 el investigador publicó una entrevista que realizó con César Escuza, fundador de Vichama Teatro, titulada *Por una pedagogía de la alteridad y un teatro con niños en comunidad*. Esta constituye una de las principales fuentes gracias a que me ha ayudado a conocer los principios con los que funciona “Creciendo con Arte”, así como la visión pedagógica que maneja Vichama Teatro. A continuación, desarrollo algunos conceptos claves para comprender mi abordaje específico del taller “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

2.2. Marco conceptual

2.2.1. “Creciendo con Arte” de Vichama Teatro: 38 años de trabajo en comunidad

2.2.1.1. Teatro en comunidad. Vichama Teatro nace en Villa el Salvador el 20 de junio de 1983 con el nombre de “Laboratorio de Investigación Teatral para el estudio del comportamiento humano y su transformación social”. Diez años después, ya con un espacio propio en la comunidad, adoptan el nombre que los ha acompañado estos últimos 28 años.

El sentido de comunidad atraviesa por distintos lados la labor de Vichama Teatro en Villa El Salvador. En primer lugar, en la relación que tiene el grupo artístico con esta comunidad. Marcia Pompeo, investigadora brasileña, distingue tres experiencias de teatro

comunitario: la primera, teatro para comunidades que es realizado por artistas externos al grupo, que lo desconocen y que siguen un modelo de arriba hacia abajo, en el que se impone una forma de trabajo que no es propia de la comunidad; la segunda, teatro con comunidades que surge como crítica al anterior y cuyos representantes siguen siendo externos pero hacen una investigación previa de la comunidad con la que trabajarán para un espectáculo específico, por lo que integran características culturales de esta; y teatro por comunidades, en el que las personas de la comunidad son parte del proceso creativo, el cual es portavoz de sus asuntos locales (2008, pp.6-7).

Vichama Teatro estaría en la última distinción debido a que son miembros de la propia comunidad de Villa el Salvador quienes son los encargados de crear y construir las propuestas artísticas. César Escuza indica que Vichama Teatro se formó con una intención:

Que los vecinos y vecinas se sintieran orgullosos del teatro que hacían sus hijos y del sentido de su teatro, un teatro generador de conciencia, un teatro articulador de las voluntades de la comunidad, de su memoria y visiones; pero también un teatro que pusiera sus conocimientos, sus técnicas al servicio de la comunidad. Y un teatro que enriqueciera la cultura, que contribuyera a transformar y construir una nueva sociedad (Escuza, 2012, p.3).

En Villa el Salvador, el espacio que creó Vichama Teatro es un lugar donde los lazos interpersonales se fortalecen, donde se desarrollan esas propias experiencias fundamentales de la vida social de muchos de sus miembros y donde, a través de su accionar, continúan mediando la relación entre sus integrantes y la sociedad.

Asimismo, para entender el aspecto comunitario de Vichama Teatro es necesario enmarcar esta práctica dentro del movimiento latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria (CVC). Se entiende como CVC “al proceso dinámico y permanente en donde las expresiones artísticas y culturales que se generan en las comunidades, a partir de la cotidianidad, la

vivencia y la articulación con organizaciones sociales, aportan al desarrollo y la paz de dichas comunidades” (Municipalidad Metropolitana de Lima, Ordenanza 1673, 2013). César Escuzanos acerca a su definición de la CVC:

Son todas aquellas expresiones artísticas y culturales que surgen de las comunidades, a partir de la cotidianeidad y la vivencia de sus territorios. No es algo que se inserta, no es algo que se instala, no es algo que se lleva, no es un proyecto que se va a desarrollar en... Es algo que es, que está y vive con la comunidad (Escuza, 2012, p.1).

Este movimiento toma fuerza en el inicio del siglo XXI y plantea la creación de políticas que surjan por la comunidad y para la comunidad. Paloma Carpio, productora, creadora escénica y asesora de esta investigación, menciona el caso del Foro de la Cultura Solidaria, articulado por Vichama Teatro entre 2004 y 2009, como un ejemplo del accionar de los grupos de teatro peruanos. Ellos, a inicios del milenio, “asumen el rol de movilizar y articular a diversos actores sociales para generar plataformas de acción ciudadana que permitan transformar la realidad de los barrios y comunidades” (Carpio, 2014, p.54). Esta y otras manifestaciones respaldan la labor de Vichama Teatro como un grupo que, desde su comunidad, ha impulsado estrategias para su propio desarrollo y el establecimiento de vínculos con otros grupos comunitarios.

Como ya se ha establecido, los vecinos de Villa el Salvador son los miembros mayoritarios de la comunidad de Vichama Teatro y los niños del distrito son pieza clave en su conformación. Tal como lo indica Escuzanos en una entrevista a Luvel García, la presencia del niño no puede ser ignorada en la práctica de Vichama Teatro: cuando se presenta una obra, hay una consciencia de que el niño estará ahí, por lo que, a raíz de los cambios que atravesó su comunidad después del conflicto armado interno, se incluye a maestros dentro del equipo; nuevos interlocutores, para lograr que tanto niños, como adolescentes y adultos

puedan cuestionarse cosas al ver una obra elaborada por el grupo (2019, p.522). Para el director de teatro, el enfoque que tiene el trabajo con niños de Vichama Teatro de intolerancia a la discriminación y de ser el mediador entre el padre y el niño para que reconecten su relación y que el primero pueda apreciar las diferencias y el proceso de aprendizaje del segundo; tiene mucho que ver con su origen y su propia relación con el teatro (García, 2019, p.523). El creador indica cómo esto es posible.

Porque el primer punto de encuentro después de la familia del niño, de replantear su mirada en la familia es la comunidad, el barrio, su sector inmediato. Entonces, el teatro permite que el niño se conecte con lo que sucede en su entorno [...] El niño toma conciencia de ese entorno inmediato del barrio, y después su mirada crece hacia la comunidad, a la ciudad. El niño va construyendo su sentido de observación y de reflexión, su verdad, lo que va encontrando”, todo esto gracias a la imitación y al sentido de querer ser más presentes en los niños y que el grupo expresa en su forma teatral de trabajar con ellos (García, 2019, p.523).

2.2.1.2. “Creciendo con Arte”. Según César Escuza, desde que se creó el grupo trabajaron con niños, puesto que ellos son parte de su comunidad. Cada verano había 280 niños en sus talleres y con una variedad de opciones artísticas para distintas edades se logró obtener una regeneración de la experiencia artística en ellos (García, 2019, p.522). Un niño del sector tres de Villa el Salvador no solamente se encontraba con el arte a los cinco años, sino que continuamente podía tener contacto con él y esto generaba una constante renovación de las experiencias que constituyen su vínculo con lo escénico.

El trabajo con niños de este grupo parte de la premisa de que todos somos creativos. Como lo indica Escuza, se presta especial atención y cuidado en no generar situaciones de discriminación porque, en Vichama, todos pueden hacer teatro (García, 2019, p.523). Para él,

los padres muchas veces esperan algún cambio o control del comportamiento de sus hijos, lo cual puede ser leído como una discriminación afectuosa; ante eso, como grupo, se centran en enseñarle a los padres la importancia de las diferencias de sus hijos y, mediante el arte y una cultura de amor, lograr que el padre aprenda a reconectar con su hijo y su propio proceso de aprendizaje (García, 2019, p.523). Asimismo, Escuza considera que el primer punto de encuentro del niño, después de la propia familia, para replantear la idea de familia es su comunidad; es por eso que, a través del teatro, el niño se conecta y toma consciencia de su entorno inmediato y de lo que encuentra allí, mediante dos estrategias: la imitación y su sentido de querer ser más (García, 2019, p.523). Tal como lo indica Manuel Lozano, padre de familia de “Creciendo con Arte”, en el blog de la agrupación, el niño que ha estado en Vichama Teatro tiene una mirada distinta de su comunidad:

Un chico que está metido en esto no pierde su tiempo. Todo lo contrario, yo diría casi que, si pudiéramos hacer algún tipo de estadística, o algo así, los chicos que están más vinculados a Vichama y que han desarrollado más experiencias de este tipo, tienen más posibilidades de aprendizaje, están más presentes en la misma escuela, tienen un poco más de preocupaciones por lo que pasa en el distrito y le dan más sentido crítico. Dan una mirada distinta a Villa el Salvador yo creo que inclusive se relacionan mucho mejor con la calle, con sus amigos, en fin, con la vida (Vichama Teatro, s.f.).

A partir de los talleres de teatro para niños que se venían haciendo en Vichama Teatro, a fines de la primera década del 2000, se crea “Creciendo con Arte”. Este es un espacio de formación artística constante y tiene como objetivo “desarrollar la imaginación y capacidades expresivas y creativas de los niños, niñas y jóvenes, mejorando su presencia y liderazgo”, lo cual logran mediante el desarrollo de los recursos expresivos del niño (Vichama Teatro, s.f.).

A diferencia de otros grupos artísticos como Arena y Esteras o Bigote de Gato que accionan en el mismo distrito, Vichama Teatro no se enfoca en utilizar técnicas circenses en su práctica. Si bien pueden aparecer otros lenguajes artísticos en el taller, dependerá principalmente de lo que requiera la muestra final de la unidad, aunque esto signifique que los niños hagan un dibujo, una canción, dinámica o coreografía, etc.

Para entender esto mejor, es oportuno hablar del diseño de “Creciendo con Arte” en su versión original, el cual tiene un procedimiento determinado. Dentro del equipo pedagógico se plantea un proyecto y se escoge a un profesor para cada grupo. Ellos se encargan de imaginar cómo sería la muestra final del taller y qué lenguajes requeriría. Después de esto, se crea el syllabus del taller en conjunto y, finalmente, se genera el módulo. En este se muestran las actividades sesión por sesión y los objetivos de los ejercicios.

Con respecto a la dinámica interna que se tiene entre profesor-alumno, hay una intención por mantener la horizontalidad como una continuación de los principios pedagógicos de Vichama Teatro. En la primera sesión del taller se lleva a cabo la presentación del profesor ante el grupo. En esta se hace una primera observación de los niños, una especie de diagnóstico donde los profesores identifican en qué deben enfocarse ante este grupo de niños en particular (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio del 2020). Dentro de las sesiones, se evitan al máximo los comentarios de juicio de valor, como profundizaré posteriormente. Todo aporte que el niño pueda dar suma a la creación y los profesores están abiertos a que la realidad cambie los proyectos.

En relación a quiénes son los profesores de “Creciendo con Arte”, dentro de Vichama Teatro se tiene la convicción de que todos sus integrantes son actores/ pedagogos/ gestores culturales. Hay una visión del actor/ artista múltiple. El músico sabe enseñar, sabe producir, etc. porque es parte de su trabajo. Esto también se vincula a que Vichama Teatro es una

iniciativa autogestionada y que gran parte de su auto sostenimiento anual se debe a los ingresos de los talleres para niños.

“Creciendo con Arte” tiene una programación anual. En verano, antes de la pandemia, las clases se daban de manera más regular y llegaban a tener 40-45 niños por grupo. Por otro lado, el resto del año, se dividían por unidades de tres meses. Las clases se daban una vez por semana, los sábados, durante distintos horarios. Asimismo, la separación de los niños se daba por edades, de 3 a 5 años y de 6 a 9 años aproximadamente.

A pesar de que el taller es parte de las actividades pagadas, la filosofía de Vichama Teatro sigue siendo que sea accesible para todos: “cuando la actividad se cobra, se puede entregar becas o ver formas de colaboración o de trueque” (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio del 2020). Así que, si bien es cierto los talleres, especialmente aquellos que ocurren en verano, son la forma de Vichama Teatro para sostener su labor, la agrupación sigue firme en la razón por la que nació la propuesta y no ha perdido su esencia a través de los años: el trabajo cultural con los niños y niñas de la comunidad (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio del 2020).

Con la llegada de la pandemia, “Creciendo con Arte” tuvo que cambiar y convertirse en “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Para llegar a concretar la propuesta, realizaron una clase modelo a la cual pude asistir como espectadora. Después de ella, se lanzó el taller de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Durante los últimos meses han estado realizando distintas ediciones del taller, cada uno con un título particular que lo caracteriza. A raíz de esto han podido llegar a niños y familias que antes no conocían la experiencia e, incluso, se han podido realizar versiones del taller virtual con comunidades infantiles de otras regiones, como Madre de Dios. La modalidad virtual abre un abanico de posibilidades y de reflexiones sobre cómo se ha transformado la pedagogía propuesta por Vichama Teatro. Ahora los niños no están en un mismo espacio, ni se puede tener contacto físico; sin embargo, pueden incluir

elementos del hogar como parte del taller u otros miembros de la familia pueden intervenir durante la experiencia. Esta investigación me permite conocer más sobre esta transformación en el entorno virtual y sobre las nuevas estrategias creadas por el equipo pedagógico de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

2.2.2. La comunidad

Para entender esta investigación, así como la base que sostiene a “Creciendo con Arte”, considero necesario introducir el concepto de comunidad. Una de las primeras aproximaciones que se puede tener al término es el entenderlo como el grupo de personas que vive en un espacio específico o, por otro lado, como el grupo de personas que comparten alguna afición o gusto. Tal como plantea el filósofo y catedrático Baz Kershaw, el concepto podría dividirse en dos tipos: la comunidad de local, que es creada por una red de relaciones formadas por interacciones interpersonales en una zona delimitada geográficamente; o la comunidad de interés, que está formada por una red de asociaciones que se caracterizan predominantemente por su compromiso con un interés común, lo cual significa que tienden a ser ideológicamente explícitas de modo que, incluso si sus miembros provienen de diferentes áreas geográficas, pueden reconocer con relativa facilidad su identidad común (1994, p.31).

Kershaw también plantea que cada comunidad es similar con respecto al papel de mediación que asume entre el individuo y la sociedad (1994, p.32). Entonces, fuera de la distinción entre comunidad de local o de interés, lo que caracteriza principalmente a una comunidad es que dentro de sus planteamientos y particularidades internas se construirá una forma, o se influirá en la forma, en la que sus miembros se relacionan con el resto de la sociedad. Como indica Raymond Williams, escritor e investigador galés, cualquier comunidad sea rural o urbana o construida por una asociación particular, tendría la función estructural e ideológica de mediar a los individuos y la sociedad en su sentido más amplio (1965, p.95). A partir de esto se podría decir que, desde su concepción, las comunidades son

un espacio de mediación entre sus miembros y el entorno que los rodea. Villa el Salvador, Vichama Teatro e inclusive la comunidad de “Creciendo con Arte” cumplen esta característica.

Según el antropólogo Anthony Cohen, una comunidad es una entidad a la que un grupo de personas pertenece y en donde adquieren las experiencias más fundamentales y sustanciales de su vida social, que es mayor a las relaciones de parentesco y más cercana que el concepto de sociedad (1995, p.15). En el caso de la comunidad de Villa el Salvador, según las aproximaciones presentadas, estaríamos hablando de una comunidad de local, territorial. Dentro de las calles de este distrito con el pasar de los años y las vivencias compartidas entre sus miembros se han ido construyendo relaciones y estructuras internas, vínculos e incluso planteamientos ideológicos que han mediado la forma en la que sus integrantes, sean niños o adultos, comprenden la sociedad, en este caso limeña, que construyen y albergan. Sin embargo, al centrarnos en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, veremos cómo esto muta. El concepto e idea de comunidad manejado abrirá sus fronteras para recibir nuevos integrantes que quizás nunca han visitado Villa el Salvador, pero que compartirán los principios de Vichama Teatro gracias a esta experiencia vivida.

2.2.3. La pedagogía de la alteridad

El principio filosófico de la alteridad consiste, según Eduardo Sousa en “alternar o cambiar la propia perspectiva por la del otro, considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, la ideología del otro, y no dando por supuesto que la de uno es la única posible” (2011, p. 27). Esta mirada va un poco más allá del acto de la empatía en medida que demanda una voluntad de la persona por conocer al otro y ampliar mediante la interacción las imágenes que pueda tener sobre él gracias a la suposición.

Para ejemplificar este principio, María Córdoba, doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud; y Claudia Vélez, doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, utilizan las dinámicas que se dieron durante la conquista de América:

En el encuentro de dos culturas, la alteridad implica poner frente a frente dos concepciones diferentes de la vida: si hay voluntad de alteridad, existe la posibilidad de la integración armoniosa entre las personas o culturas, y el diálogo permitiría enriquecer a ambas partes; por el contrario, si no hay alteridad, el pueblo más fuerte tratará de dominar al otro (Córdoba & Vélez, 2015).

Podemos comprender, de esta forma, la alteridad como un principio que demanda un accionar tanto mental, como emocional y de sociabilidad. En este trabajo me centraré en la aplicación de este principio mediante la pedagogía de la alteridad. Pedro Ortega, uno de sus principales representantes, concibe la educación como un acto de respuestas: para elaborarlas, los profesores tienen que escuchar y atender la pregunta del otro (2018, p.111). Karla Díaz, Maricela López y Cecilia Osuna, a partir de las reflexiones de Ortega, van a concluir que “dado que el acto educativo es fundamentalmente una actividad social, los protagonistas de dicho acto (los profesores) deben centrar su atención en el sujeto en formación y valorar y legitimar su presencia. La exigencia ética en la educación no emerge del yo, sino del otro u otra, cuya presencia nos obliga a actuar” (2016, p.188). En la mirada de la pedagogía de la alteridad, entonces, educar es un acto centrado en la existencia y presencia del otro.

Ortega va a defender que “no se educa en tierra de nadie” (2018, p.111). Con esto hará referencia a que la educación es una actividad situada en un espacio, contexto, tiempo y protagonistas específicos. Díaz, López y Osuna indican que, “cuando el profesor se involucra en el contexto del educando, se logra una especie de vínculo que permite que la acción educativa sea significativa para el estudiante, evitando caer en la simple práctica de una

retórica vana y sin sentido o de una manipulación educativa” (2016, p.189). Gracias a esto se puede entender que, una propuesta educativa con esta mirada pedagógica, va a demandar que los profesores interaccionen con los alumnos y tengan una voluntad de conocerlos y al contexto específico en el que se encuentran.

Vichama Teatro va a entender la pedagogía de la alteridad en relación a su práctica artística. Como las profesoras de “Creciendo con Arte” me mencionaron en una entrevista para esta investigación, “de que a través del juego los niños puedan desarrollar esa habilidad [de ponerse en el lugar del otro]. Creemos que el teatro tiene esa capacidad de hacernos sentir mientras vemos lo que pasa en escena, de llegar a generar algo, tal vez de manera consciente o inconsciente” (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril 2021). Con este abordaje al concepto, en el desarrollo de la investigación identifiqué cómo esta pedagogía se ha llevado a cabo en el formato virtual del taller.

2.2.4. Los vínculos

Otra pieza clave para el desarrollo de este trabajo es el concepto de vínculo. Con respecto a esto, la psicóloga Sonia Cesio menciona que “los vínculos permiten expresar una situación que las relaciones manifiestan o desarrollan” (2003). Asimismo, el psicoanalista argentino Isidoro Berenstein indica que los vínculos son la estructura particular mediante la cual dos yoes se relacionan:

Se llama vínculo a una estructura de términos constituida por dos polos (los dos yoes) y un conector o intermediario que da cuenta de la manera particular en la que se ligan ambos yoes. De allí nace la concepción de vínculo como una relación de dos entidades, de modo que cada yo tiene un origen autónomo. Sin embargo, al ser parte de esta nueva relación, ambas entidades se modificarán y pasarán a ser dos yoes diferentes. El vínculo entre esos dos yoes es

inconsciente, y la pauta que los conecta no está a la vista, sino que se descubre observando ciertas y determinadas regularidades (A.T., 2018, p.3).

En la investigación se analiza la creación y desarrollo de estas estructuras en los niños participantes de “Creciendo con Arte” con sus pares y su comunidad a partir de las artes escénicas. Para esto es importante mencionar que, para Berenstein, “el sujeto vinculado forma y construye a su ser con el otro en cada encuentro significativo que se le presenta a lo largo de la vida; pero para que el vínculo se construya y se sostenga es necesaria la presencia del otro como garante y soporte” (A.T., 2018, p.3). En este caso particular, la presencia del otro, tanto como del niño como de la comunidad reflejada en sus miembros, se da dentro del entorno virtual y estas etapas de contacto recurrente, las clases del taller, van a determinar el desarrollo del vínculo creado.

En “Creciendo con Arte ¡en casa!”, si bien hay una creación de vínculos interpersonales entre los niños y/o las profesoras, estos están enmarcados en una estructura relacional propia de la comunidad a la que son parte, la de Vichama Teatro. La supervivencia de los talleres durante la crisis sanitaria podría verse, inclusive, como una de esas diferentes situaciones que atraviesan la relación del niño con su comunidad: esto mediante la creación de un espacio en el entorno virtual donde el vínculo pueda seguir llevándose a cabo. Gracias a la virtualización del taller, el niño sigue descubriendo, desde una experiencia artística y estética, elementos, personas y situaciones que construyen su vínculo con su comunidad. Esta, como será desarrollado más adelante, estará compuesta en relación a tres ámbitos comunitarios fundamentales: el vínculo con la familia; el vínculo con el país; y el vínculo con la propia capacidad de expresión de los niños y niñas participantes.

Para poder comprender mejor los vínculos comunitarios, quisiera traer al trabajo lo planteado por el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies, en su explicación sobre lo comunitario:

Un tipo de relación social basado en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes, como es el caso de los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad; en lo comunitario predomina lo colectivo sobre lo individual y lo íntimo frente a lo público [...] el prototipo de esta relación es la familia, pero también están las órdenes religiosas y las fraternidades de artes (citado en Torres, 2002, p.31).

En esta investigación, al enfocarme en los vínculos comunitarios hago referencia indudablemente a un sentido de proximidad e intimidad que el niño ha formado con los tres ámbitos comunitarios mencionados. Al decidir no enfocarme en los vínculos interpersonales, de uno a uno, le doy un peso y énfasis a la relación y estructura con la que el niño enfrenta su entorno y se siente parte de él. Como menciona Carlos Arango, los vínculos comunitarios “indican el grado y extensión con que el individuo se identifica y participa en su entorno social, lo cual constituye un indicador del sentido de pertenencia a una comunidad” (2003, p.81).

2.2.5. La mediación artística

Para entrar a la definición de mediación artística veo necesario comentar el concepto de mediación cultural. Damián Del Valle, director del Diplomado de Mediación Cultural en la Universidad Nacional de las Artes de Argentina, lo entiende como “un juego dialéctico en el que el mediador favorece la circulación de públicos a través de distintas configuraciones de la cultura mediante herramientas múltiples y cambiantes que buscan adecuarse al perfil de aquellos a quienes se dirige y al escenario en el cual se desarrolla” (2018, p.8). Para que haya mediación, entonces, una persona tiene que cumplir el rol del mediador, quien va a comunicarse e interrelacionarse con los otros. Además, este tiene que ser consciente de los destinatarios de su práctica y en el entorno en el que se está realizando. Del Valle indica, asimismo, que “el mediador apunta a vincular a un grupo o individuo con una propuesta

cultural con el objetivo de favorecer su aprehensión, conocimiento y apreciación” (2018, p.15). Otro de los elementos que tiene que tener en claro el mediador, por lo tanto, es el objeto de su mediación y las formas en la que puede ser experimentado y comprendido.

Anteriormente, al tratar la pedagogía de la alteridad, hemos mencionado la importancia de la escucha para que el acto educativo se lleve a cabo. Como menciona Vanessa Cejudo, socióloga española, en el proceso de la mediación cultural, donde el rol del mediador sería ocupado por el profesor o profesora, también es necesaria la escucha activa:

Con un alto grado de empatía y de escucha, el mediador cultural debe diseñar las situaciones para propiciar el encuentro de experiencias significadas, debe construir el momento y las herramientas para poder facilitar la articulación de diversidad de lenguajes donde el “no consenso” sea un potencial, no un diferencial, y donde poder construir confluencias y canales de acceso para la sostenibilidad futura. Por eso sostenemos que el mediador cultural debe basar su acción en una actitud de escucha (Cejudo, 2019, p.4).

El concepto de la mediación aporta a este trabajo en la medida en la que nos ayuda a entender la dinámica que se lleva a cabo en “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Los estudios sobre el rol del mediador nos ayudarán a construir el perfil de las profesoras del taller. Asimismo, es la articulación de los elementos pedagógicos y lenguajes artísticos ejercida por ellas la que marcará el entorno donde se generan los vínculos. Y será la actitud de escucha que ellas poseen la que determinará si es que, efectivamente, la construcción de estas relaciones es llevada a cabo gracias al aporte de sus destinatarios, los niños.

La mediación artística, finalmente, aparece como un enfoque práctico y metodológico de la mediación cultural. Para Del Valle, una de sus características es que esta mediación “pasa a la vez por un enfoque formal sobre los contenidos, por la experiencia estética y por la propuesta artística” (2018, p.28). En el caso de un taller o una experiencia pedagógica como

“Creciendo con Arte” lo que se está mediando es un contenido. Por lo tanto, una de las dudas que se plantean es qué elementos simbólicos configuran este contenido que se está mediando y transmitiendo. ¿Es el arte mismo? ¿O el arte es únicamente la forma en la que se media?

2.2.6. El niño creador

Como continuación de las características y principios reflejados en el trabajo de Vichama Teatro, en esta investigación habrá una comprensión del niño como un sujeto en sí mismo. Tal como indica el trabajo de los investigadores chilenos Ana Vergara, Mónica Peña, Paulina Chávez y Enrique Vergara, los estudios sociales más recientes consideran a los niños como agentes sociales:

Los nuevos estudios sociales conciben a los niños como actores o agentes sociales y destacan, tanto su tendencia a reproducir las relaciones sociales dominantes, como también su capacidad de agencia en la modificación del mundo de la infancia y las concepciones sociales que existen al respecto. En tal sentido, los niños se constituyen tempranamente como sujetos plenamente sociales y políticos (Vergara et al., 2015. p.56).

Haciendo referencia a esto, al momento de preguntarme sobre la creación y desarrollo de vínculos comunitarios entre ellos y su comunidad, no tengo una mirada estática del niño, sino que es esa misma capacidad de agencia y de transformación propia de este sujeto social la que nutre las relaciones que dan sentido a esta investigación.

En esta línea, quisiera traer al trabajo lo propuesto por el filósofo Jorge Larrosa y explicado por Luvel García: “en el teatro con niños, especialmente en su perspectiva pedagógica, se reflejan rasgos de la práctica del convivio, como una experiencia vital entre ellos y los adultos y se basa en los principios de exterioridad, alteridad y transformación” (2018, p.185). Larrosa explica estos principios de la experiencia de la siguiente manera: la exterioridad, debido a que la experiencia llega debido a un algo o alguien externo al sujeto; la

alteridad, porque lo que pasa es ajeno al sujeto; y la transformación, porque el resultado es el cambio del sujeto en la experiencia (2006, pp.89-90). Ante esto, García indica que, en esta experiencia vital del convivio, la transformación se dará dentro del niño quien estará atravesado por la aparición de un alguien o un evento externos a él, con quienes experimentará un proceso de exteriorización y de afectación (2018, p.113).

El autor explica este proceso de cambio como característica de la formación teatral infantil. Para él, en estas experiencias, se establece una dimensión de subjetividad y unicidad, que coloca al infante en una condición abierta, sensible, vulnerable, expuesta; pero, a su vez, lo coloca como sujeto de la experiencia. Es decir, abierto a la transformación de sus palabras, ideas, expresiones e imaginario (García, 2018, p.185). De ahí la opinión de que esta experiencia vital de interacción teatral forma y transforma al niño. De ahí también la relación constitutiva que percibimos entre la idea de experiencia vital, generada en el campo de los eventos del convivio, y la idea de formación teatral infantil (García, 2018, p.185). Se trata de una visión que considera la formación teatral como un proceso que contribuye a la constitución del sujeto infantil (García, 2018, p.185).

Esta dinámica de exteriorización y afectación toma un papel principal en mi investigación al condensar mi mirada del niño como creador y como agente social, así como ponerlo en una relación directa y sensible ante los estímulos generados por la pedagogía de “Creciendo con Arte”. Principalmente la exteriorización, al poder ser mirada como una expresión escénica, me ayuda a poder captar la transformación de la visión poética de los niños. Es por esto y por la necesidad de seguir indagando en el tema que quiero poner en diálogo lo planteado por García con el trabajo de Didanwy Kent. La investigadora indica que los procesos de enseñanza teatrales no solamente pueden ser concebidos como experiencias, sino también como un encuentro de cajas de resonancias (Kent, 2017, p.18).

Kent concibe las resonancias como un flujo de imágenes que se desplazan, cambian, mutan y migran incesablemente a raíz de un estímulo y que regresan con un cuerpo y forma a través de distintos medios (2016, p.137). Las resonancias se dan dentro de un ser y, en el caso de “Creciendo con Arte”, son experimentadas por el niño. Al momento de regresar a los medios, estas se perciben como repercusiones. Para Kent, la única forma de apreciar la resonancia de las imágenes es a través de las repercusiones que ha tenido en el mundo material, por lo que la repercusión se vuelve una huella de lo vivido (2016, p.138). Ante esto puedo deducir que la forma de apreciarlas es a través de su exteriorización. Al relacionar lo postulado por ambos investigadores puedo hacer un lazo entre la dinámica de afectación con las resonancias y las repercusiones con la dinámica de exteriorización. Ambas concepciones implican la transformación del estímulo original, del medio donde se realizan, gracias a no solamente lo experimentado por el niño, sino por aquello que resonó en él y que llega a exteriorizar.

2.2.7. Lo virtual y el tecnovivio

Dentro del contexto de confinamiento en el que nos encontramos, “Creciendo con Arte” pasó de realizarse en el local de Vichama Teatro para encontrar un lugar dentro del entorno virtual. Sin embargo, no podría afirmar que ambas experiencias son iguales porque ahora el espacio cibernético donde se crean los vínculos cumple un papel en sí mismo. Como menciona Juan Lapeyre, “estos entornos no son la mera extrapolación o proyección de un entorno físico [...] El rasgo principal de este entorno es que es una mediación interactiva [interfaz], es decir, el medio que se emplea para establecer la interacción interactúa con los mismos que realizan la interacción” (2014, p.16). La plataforma digital, el interfaz, empleado en “Creciendo con Arte ¡en casa!” es Zoom. Son las características, opciones y posibilidades de esta misma las que podrán determinar las nuevas formas de conexión de los individuos y participantes de la experiencia, tal como indica Lapeyre, “las formas tangibles que se

emplean sólo están limitadas por el desarrollo tecnológico actual o futuro y abarcan todo el abanico de percepciones y sensaciones de la persona” (2014, p.16).

Para entender el impacto de la virtualidad en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, usaré brevemente el concepto de comunidad virtual. Angel Carretero menciona que “toda comunidad, como es bien sabido, se nutre inexorablemente de un destacado componente imaginario, y esto se va a manifestar de una manera especial en las comunidades virtuales” (s. f., p.8). A inicios del marco conceptual de esta investigación se mencionaba cómo las comunidades de interés suelen ser ideológicamente explícitas. Las comunidades virtuales, al no compartir el mismo espacio, también lo serán. El caso de “Creciendo con Arte” es particular porque esta comunidad virtual surge de la comunidad de Villa el Salvador. Carretero indica que “una vez que ya ha sido previamente forjado un preexistente sentimiento de comunidad, el espacio de lo virtual no es otra cosa que el vehículo diseñado para que, en una cultura tecnológica, aquel pueda llegar a proyectarse y solidificarse” (s. f., p.8).

Previamente he mencionado que, según Williams, las comunidades tienen la función estructural e ideológica de mediar a los individuos y la sociedad (1965, p.95). A raíz de esto, las ideas que mediará la comunidad virtual de “Creciendo con Arte” serán las establecidas por la comunidad pre forjada de Vichama Teatro. Además del imaginario, el otro elemento que se mantendrá será el de la sociabilidad. Con esto me refiero a “la forma en que la sociedad se manifiesta en las acciones recíprocas, en las interacciones socializadoras, de las que nace un particular vínculo de unión comunitario” (Carretero, s. f., p.9.). Parte de lo que se realiza en esta investigación es ver cuál es este imaginario en el que se median los vínculos comunitarios en “Creciendo con Arte ¡en casa!” y cómo se expresa artísticamente. Asimismo, el cuestionarme cómo las interacciones socializadoras entre los integrantes de “Creciendo con Arte ¡en casa!”, que se expresan mediante dinámicas escénicas, siguen desarrollando este vínculo.

Para abordar estas dudas, creo importante traer el concepto del tecnovivio. En esta investigación estamos entendiendo a “Creciendo con Arte” como una expresión artística. El taller en sí mismo, como se podrá apreciar con mayor detalle en los siguientes capítulos, tiene una carga teatral que lo caracteriza. Sin embargo, el debate sobre si un hecho escénico realizado en un formato virtual puede ser considerado como tal, es una discusión abierta y presente en la actualidad. Jorge Dubatti propone que, para que exista teatro, tiene que haber convivio, entendiendo este como “la reunión de artistas, técnicos y espectadores en una encrucijada territorial y temporal cotidiana (una sala, la calle, un bar, una casa, etc., en el tiempo presente), sin intermediación tecnológica que permita la sustracción territorial de los cuerpos en el encuentro” (2015, p.45). Para él, el factor diferencial de este arte es netamente social y necesita de un tiempo y espacio compartido. En el 2015, ante los avances tecnológicos y el impacto de estos en el arte escénico, introduce el término de tecnovivio como un paradigma complementario.

Para Dubatti, el tecnovivio es “la cultura viviente desterritorializada por intermediación tecnológica” (2015, p.46). Divide esta práctica en dos, el tecnovivio interactivo y el tecnovivio mono activo y, en el caso de “Creciendo con Arte”, estaríamos ante una experiencia de tecnovivio interactivo. Esto porque, a pesar de que los cuerpos no se encuentran en un mismo territorio, sí comparten un tiempo y pueden realizar una interacción continua (Dubatti, 2015, p.46).

Como hemos visto previamente, en el análisis del hecho artístico de “Creciendo con Arte ¡en casa!” se tiene que considerar la existencia de intermediarios en la comunicación e interacción. El mismo hecho de ser una actividad realizada en el entorno virtual, la condiciona a las capacidades de este. En el desarrollo de la investigación se determina qué nuevas posibilidades abre esta nueva concepción y cómo caracteriza la experiencia de “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Esto siendo consciente de que, para Vichama Teatro, la

decisión de apelar al tecnovivio como nueva forma de vinculación fue una consecuencia de la pandemia y no debido al desarrollo tecnológico actual. A partir de los conceptos desarrollados, presento un análisis de la experiencia “Creciendo con Arte” producto de la aplicación de las herramientas metodológicas expuestas en el primer capítulo.



Capítulo 3: Mediando comunidad: la pedagogía de “Creciendo con Arte ¡en casa!”

En esta investigación se propone a “Creciendo con Arte ¡en casa!” como un espacio de mediación de vínculos comunitarios a través del arte. Esta propuesta artístico-educativa utiliza como método de mediación a la pedagogía de alteridad, por lo que nos apoyaremos en ella para entender cuál es el papel que cumple cada uno de sus integrantes en esta dinámica. En este sentido, las cuatro categorías de la pedagogía de la alteridad presentadas en la metodología: la función del centro educativo (Vichama Teatro), el perfil de las profesoras del taller, el perfil de los niños y el rol de la familia; nos ayudan a comprender cuál es la relevancia del accionar de los participantes de “Creciendo con Arte ¡en casa!” para el desarrollo de estos vínculos.

En el presente capítulo me enfoco principalmente en la labor de Vichama Teatro como centro educativo y promotor de una propuesta específica para la pedagogía de la alteridad, así como en la labor de las profesoras del taller, Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon, como las encargadas de concretar metodológicamente esta propuesta y de llevarla a cabo en “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

3.1. La pedagogía de la alteridad de Vichama Teatro

Vichama Teatro va a proponer un abordaje específico a los conceptos de la pedagogía de la alteridad. Como ya se ha indicado, entienden fundamentalmente el principio de la alteridad como el ponerse en el lugar del otro. Particularmente proponen que, a través del teatro y del arte, los niños se sensibilicen, de una manera quizás no tan racional, y empiecen a tener la capacidad de ser empáticos. Adicionalmente, esta propuesta pedagógica incluye otras actitudes y valores del principio de alteridad que deben ser promovidos.

Una de ellas es evitar los comentarios de juicios de valor. Para el equipo de Vichama Teatro, el partir desde el postulado de que “en el teatro nada está mal” (no hay propuesta incorrecta) es la base para que esto se pueda desarrollar y se construya un espacio seguro. Para ellos, todas las opiniones que traigan los niños y niñas son válidas e impactan el trabajo que se viene realizando. Como equipo, están preparados para que, cuando un niño opine, este aporte no solamente sea positivamente recibido, sino que pueda cambiar el curso de lo que se está haciendo. Como mencionó una de las profesoras del taller, “los niños saben que pueden dar sus opiniones, pueden dar sugerencias, que pueden ellos cambiar, incluso, la historia...si es que no les parece el final” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Esta característica fue una de las primeras que pude comprobar y la que hizo que mi foco de atención se centrara en los vínculos que se desarrollan en “Creciendo con Arte”. En la clase modelo a la que asistí en el 2020, hubo una sección en la que les preguntaron a los niños y niñas participantes cuál había sido el final del cuento que habían escenificado las profesoras. Un niño levantó la mano para poder responder y, cuando le cedieron la palabra, dio una respuesta “incorrecta”. Él había creado otro final, utilizando los insumos del cuento, pero notoriamente era distinto a la versión original. Sin embargo, ninguna de las profesoras cuestionó este hecho o le indicó que esa no era la respuesta correcta. Por lo contrario, recibieron la propuesta y continuaron interactuando con él hasta que terminó esa parte del taller. Pude observar, entonces, cómo en “Creciendo con Arte” lo que va a estar en primer lugar es la voz del niño o de la niña y su capacidad de creación, postulado que he comprobado en mis demás experiencias con la agrupación.

Otro de los valores promovidos es el respeto por las características y el proceso de aprendizaje de cada uno de los niños y niñas participantes. Esto implica no solamente tener la voluntad de conocer a cada uno, sino también considerar sus cualidades particulares al crear las dinámicas. Como se ha mencionado anteriormente, en “Creciendo con Arte” la

distribución de los grupos no es por habilidades o el tiempo que los niños y niñas puedan haber participado de los talleres, sino por edades. Teniendo esto en cuenta, para las profesoras es necesario tomarse un tiempo para escucharlos desde la primera hasta la última sesión.

Por ejemplo, en la primera clase, el objetivo es saber qué información de los niños les trae este primer encuentro, qué es lo que se necesita para trabajar con ellos, en qué aspectos tienen que enfocarse más, reconocer si es que efectivamente alguno ha trabajado con Vichama Teatro antes, o si tiene alguna habilidad especial, tal como lo afirmaron las docentes en una de nuestras entrevistas (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020). Con esta información en mente, hay una conversación después de clases con los demás integrantes del equipo pedagógico para, en conjunto, apoyarse mutuamente en lo que se puede implementar en la construcción del taller en función del grupo (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020). Esta información es cuidada y valorada durante todo el desarrollo del taller, lo cual pude observar en la última sesión de “Creciendo con Arte ¡en casa!”.

Al cierre de la última clase, las profesoras otorgaron diplomas digitales a cada uno de los niños y niñas participantes. Sin embargo, lo curioso de esto no fue el detalle en sí mismo, sino que cada diploma tenía una foto del niño o niña en algún momento del taller. Además, estas fotos estaban acompañadas de frases que habían sido personalizadas en función del desarrollo de cada participante. Este momento, en mi opinión, simboliza el cierre de una experiencia en donde las características de cada uno de los niños han sido no solamente celebradas, sino también tomadas en cuenta para la construcción de las actividades artístico-pedagógicas, dándoles un espacio en la creación.

Esta visión de la alteridad y de los valores que la componen se vio metodológicamente desarrollada en distintos momentos y actividades de las sesiones del

taller. Por ejemplo, en la estructura general de cada una de las clases. Gougeon menciona que, al inicio de todas las sesiones, dan un espacio a los niños y niñas para que les cuenten lo que han pasado en la semana. Sin embargo, son conscientes de que estas intervenciones también pueden suceder en cualquier momento del taller y están listas para ello (M. Gougeon, comunicación personal). Después de estos momentos de compartir, la clase inicia oficialmente con la canción de bienvenida. Esto me lleva a mencionar el otro elemento clave para la construcción metodológica del taller: los lenguajes artísticos.

3.2. Los lenguajes artísticos

Metodológicamente el cuento, como se va a especificar más adelante, es la temática principal del taller y las actividades que surjan a partir de él desarrollan la pedagogía de la alteridad de Vichama Teatro. Por lo tanto, creo relevante mencionar que estas dinámicas están distribuidas en el desarrollo de cuatro lenguajes artísticos: el corporal, lúdico-musical, el plástico y el verbal. “Creciendo con Arte” es un taller de teatro, pero eso no significa que dentro del taller no se desarrollen otras propuestas que dialoguen con otras artes o habilidades, dado que, para esta agrupación, el teatro incluye estas diversas expresiones.

En la versión presencial de “Creciendo con Arte”, el sílabo se construía en función de la muestra final. Si es que se esperaba que en el cierre del taller los niños y niñas presentaran una canción, se incluían en las sesiones ejercicios de ritmo, danza, canto y se fomentaba el aprendizaje de un instrumento (M. Gougeon, comunicación personal, 18 de junio de 2020). En la versión virtual del taller, el cuento pasa a tomar el lugar de la muestra. El taller, entonces, se va a diseñar para que en cada sesión haya un elemento de cada lenguaje que ayude a construir el imaginario del cuento: una poesía, un cuento, un dibujo, la creación de un personaje, la confección de un títere o una máscara. Las profesoras de “Creciendo con Arte” nos comentan sobre este proceso en la edición de “Travesuras con el Chullachaqui”:

En este cuento hemos recorrido distintos espacios, un personaje ha viajado por el río y ha subido una montaña. Entonces todo ese tipo de actividades las hacemos dentro del desarrollo de lo que son las capacidades expresivas. Hacemos todo lo que es trabajo con cuerpo: si el personaje es pesado, hacemos distintas formas de desplazarnos en el espacio de manera pesada, hacemos juegos también de creación de historias o de decir textos de cierta manera. Entonces toda la sesión se va desarrollando en cuestión de este capítulo, de esta pequeña historia, que tiene un inicio, nudo y un desenlace en la ficción. Y que podamos entender a través del cuerpo aquello que sucedió, aquello que quizás algunos y algunas no pudieron terminar de entender. Pero que, con el cuerpo, con el texto, de diferentes formas, dibujando o haciendo una manualidad, puede también calar y de alguna manera ser un aprendizaje más significativo para ellos y para ellas (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

3.2.1. El lenguaje corporal

Lo comentado por las profesoras nos lleva a detenernos en el primer lenguaje: el corporal. En “Creciendo con Arte ¡en casa!” se aborda este lenguaje transversalmente: a través del cuerpo, los niños y niñas pueden experimentar una transformación a otros personajes, seres y elementos. Esto se demuestra en los distintos juegos de rol, los cuales consisten en que un participante asuma con su cuerpo y voz el papel de uno de los personajes de la obra a través de su imaginación y de estímulos creativos. Es importante aclarar que los juegos de rol no se restringen al lenguaje corporal, sin embargo, sí es el lenguaje al que más se aproximan.

Para las profesoras de “Creciendo con Arte”, a través de los juegos de rol los niños y ellas empiezan a ver el mundo desde otros ángulos, y a tener otros puntos de vista sobre

conflictos que, si bien no les afectan a ellos, sí lo hacen a otras personas (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021). Esto lleva a los niños y niñas a embarcarse en el juego de asumir lo que sucede en su entorno, a que puedan desenvolverse a través de ello, proponer alternativas de solución y entender lo que la otra persona está sintiendo (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021).

Los juegos de rol no solamente llevan a los niños a identificarse con personas con dificultades distintas a las de ellos o de contextos diversos, sino también con seres que pueden considerar contrarios. Por ejemplo, en la edición de “Creciendo con Arte” que observé muchas veces las profesoras o los niños y niñas tenían que asumir los personajes del “Chullachaqui” o del “gigante”. En este contexto, las profesoras se encontraban con reacciones como “pero yo no quiero ser el gigante porque el gigante es malo” (C. Virhuez, comunicación personal, 24 de julio de 2021). Sin embargo, su objetivo era que, a una manera de reflejo, puedan asumir lo que es ajeno a ellos o no logran entender a totalidad:

Es un cuento de ficción, pero también los lleva a reflexionar sobre su realidad, ¿no? de su manera de ver las cosas; en este cuento trabajando el tema de la identidad, del cuidado del ambiente... y eso es poniéndonos en la piel, en los zapatos del otro, ¿no? Jugando con los textos, la voz, el cuerpo, incluso diciendo «ah no, yo no soy así», pero «ya pues, vamos a jugar a que no somos así», ¿no? y así aprendemos a ver la vida de otra manera y nos transformamos" (M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021).

Como muestra de esto quisiera narrar una de las últimas actividades del taller, la cual demandaba que cada uno de los niños y niñas preparen una escena del cuento en sus casas. En este contexto, uno de los niños, Mostaza, presentó un video que resaltó frente a los demás puesto que utilizaba como insumo principal el espacio donde estaba: un campo de Chanchamayo. Para las profesoras de “Creciendo con Arte”, ese video es una muestra

tangible de la pedagogía de la alteridad. Según ellas, en este video se vio cómo Mostaza pasó por un nivel de transformación que lo llevó a reflexionar sobre su realidad y desarrolló los temas del cuento (como la identidad y el cuidado del medio ambiente) a través de su contexto.

3.2.2. El lenguaje verbal

El lenguaje verbal, por otro lado, se va a desarrollar a través de la construcción de historias, discursos narraciones y de la comprensión del cuento. La mamá de uno de los niños participantes del taller, Verde, en la conversación que tuve con ella, resaltó esta última parte indicando cómo las profesoras preguntan en cada sesión si es que alguien recuerda la sección del cuento que se desarrolló la clase anterior, lo cual lleva a que los niños ejerciten su memoria y creación oral (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Asimismo, en cada sesión del taller hay un momento en el que las profesoras proyectan una de las secciones del cuento de manera escrita y le piden a uno o dos niños que la puedan leer frente a todos. En el contexto de este lenguaje, quisiera resaltar dos actividades que pude observar del taller. La primera fue la creación de recetas orales por parte de cada participante del taller. Dentro de la narrativa del cuento, hay un momento en el que dos de los personajes, Manuelito y Uribari, tienen que prepararle una comida al Chullachaqui para que lo haga dormir. Siguiendo esta premisa, cada participante, incluyéndome, tuvo que contar frente a todos alguna receta. Algunas fueron reales, otras fueron inventadas a raíz del imaginario donde se desarrollaba el cuento. Pero esta actividad fortaleció la capacidad de los participantes para verbalizar nuestras creaciones mentales.

La segunda fue la creación de presentaciones orales a títeres que habíamos construido para representar a los personajes del cuento. Con este material en mano, cada uno de los niños se “cubrió” (se agachó debajo del foco de su cámara para que no pueda ser visto por los

demás) y empezó a darle voz a uno de los personajes. No solamente eso, sino que cada uno les dio características específicas, un lugar de origen, amigos y gustos.

3.2.3. El lenguaje plástico

Como se ha mencionado, en el taller se van a elaborar títeres, y estos van a ser un ejemplo del desarrollo del lenguaje plástico. Este también se va a materializar a través de la creación de ponchos peruanos, máscaras, etc. Este era un proceso que, algunas veces, era acompañado por los padres, quienes eran los encargados de guiar a los niños y niñas en la elaboración de los materiales (Padres de Morado, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Sin embargo, mayoritariamente era un proceso que nacía dentro del taller.

En las sesiones que se creaba un material plástico en específico, las profesoras le dedicaban una parte de la clase a enseñarnos cómo se realizaban. Esta actividad era dirigida por Gougeon, mientras que Virhuez la acompañaba reforzando las indicaciones. Muchas veces los niños no contaban con el material necesario para realizar los proyectos, sin embargo, esto no era un impedimento para la creación. Constantemente estaban motivados a innovar en sus materiales y usar lo que tuvieran a la mano.

Creo importante mencionar, asimismo, que cada uno de los proyectos elaborados podía ser personalizados por los niños participantes. Ellos decidían cuáles eran las características particulares. Por ejemplo, si es que tenían que hacer títeres, ellos tenían dos personajes del cuento a elegir. Asimismo, quisiera indicar que cada personaje podía ser encontrado en su versión de género masculino o femenino (ver anexo 3) y cada participante podía elegir libremente con cuál versión deseaba jugar en escena.

3.2.4. El lenguaje lúdico-musical

Finalmente, el lenguaje lúdico-musical es desarrollado desde el inicio de las sesiones, con la previamente mencionada canción de bienvenida. En el taller de “Creciendo con Arte” que observé, la canción elegida fue una adaptación de una canción titulada “Hermanitos al

Sol”. La importancia de este momento es que abre la convención del taller: todos los participantes saben que cuando suena la canción se van a meter en otro mundo, otra historia, y, cuando vuelva a sonar al final del taller (con unas mínimas modificaciones en la letra), esta convención se habrá cerrado, como un ritual (C. Virhuez, comunicación personal, 24 de julio de 2021).

La canción estaba íntimamente relacionada, en ritmo y letra, con la temática del cuento que se trató en el taller, la cual abarcaba elementos propios de nuestra identidad como nación. El cuento “Manuelito en la Maravillosa Amazonía” nos introdujo a una historia con personajes provenientes tanto de la sierra como de la selva peruana. Cada uno con costumbres distintas, pertenecientes a comunidades diferentes y con características distintas. A partir de este insumo se fueron construyendo todas las sesiones, así como el imaginario de la historia donde los niños y niñas de “Creciendo con Arte ¡en casa!” se relacionaban. De esta forma, el uso de la canción como recurso evidencia que el taller no solamente busca acercarnos a un imaginario, sino que también presenta herramientas escénicas alineadas a este.

3.3. La peruanidad

Como lo he mencionado anteriormente, en esta propuesta de alteridad de Vichama Teatro se valoran las características de los niños y niñas participantes. En esta edición del taller, coincidentemente, los niños provenían de distintos lugares, inclusive, de diferentes regiones del país. Es por eso que la peruanidad como concepto empezó a tomar relevancia como elemento distintivo y determinó algunas características de este modo de mediación. A través de lo observado en el taller y de las entrevistas realizadas, en esta investigación se entiende a la peruanidad como un sentido identitario, que en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, va a estar caracterizado por el reconocimiento y valoración de las expresiones de la diversidad cultural del país.

Los padres de familia resaltaron este aspecto en las entrevistas que entablé con ellos. No solamente valoraron la presencia de contenidos de identidad nacional como insumos positivos y complementarios para la educación de sus hijos, sino también como un ingrediente que los lleva a conocerse más a sí mismos y a su cultura, y a poder relacionarse con los demás. Con referencia a esto último, los padres de Morado valoraron que, en “Creciendo con Arte”, la inclusión de estos temas se percibe como algo sincero, honesto y real tanto de parte de Vichama Teatro, como de las profesoras (Padres de Morado, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Asimismo, consideran que el factor de la identidad nacional viene y es promovido por los propios niños y de sus experiencias puesto que, a pesar de vivir en un país donde las marcas de clases, raciales y sociales son tan pesadas, en el taller no se sintió esto en las interacciones de los niños y niñas participantes (Padres de Morado, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Naranja y Rosa son dos hermanos participantes del taller que provienen de la ciudad de Cusco. Cuando conversaba con sus padres, algo que rescataban de “Creciendo con Arte” era la característica de la diversidad. Para ellos es importante que sus hijos puedan relacionarse con niños y niñas que tengan costumbres distintas para que, de esta forma, puedan aprender a soltarse (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021). De esta manera se puede observar cómo los conceptos de peruanidad e identidad nacional, así como los elementos tangibles del taller en los que se manifiestan, ayudarán a que los niños y niñas se relacionen con una consciencia y respeto por las características del otro.

Para concluir esta sección quisiera mencionar que los elementos y actividades elaborados en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, en el marco de un cuento que tiene como una de sus principales temáticas la identidad nacional, son utilizados para la dramatización. Las recetas construidas verbalmente por los niños y niñas son eventualmente incluidas en la

escenificación del cuento; así como también están presentes la música y los distintos ritmos explorados. Cada uno de los elementos plásticos elaborados no son utilizados solamente para un momento del taller, sino que son una materia prima para la creación.

3.4. El rol mediador de las profesoras de “Creciendo con Arte ¡en casa!”

En la sección anterior hemos visto cuál es la propuesta pedagógica de Vichama Teatro y cómo se materializa en “Creciendo con Arte”. Sin embargo, este acto no podría ser llevado a cabo sin la acción de las profesoras del taller. Ellas, como guías de este proceso de mediación, serán las encargadas de llevar consigo los principios de Vichama Teatro y de encontrar una forma en la que puedan ser comunicados a los niños y niñas. Como participantes de esta experiencia de alteridad, sus características y el contexto de donde provienen también son relevantes para conocer cómo serán los vínculos a construir.

Quisiera empezar mencionando quiénes son los profesores y profesoras de Vichama Teatro. Como se ha indicado previamente, en esta agrupación existe una visión del actor múltiple. Entonces, tenemos a un artista que también es productor y pedagogo. En este sentido, cada miembro de Vichama Teatro pasa por la experiencia de enseñar. Sin embargo, no todos se especializan en el campo de la docencia para niños y niñas. Quisiera mencionar, asimismo, lo colectivo de esta experiencia de especialización. Cada miembro del equipo sabe que puede contar con el otro para afrontar algunos retos que el grupo presente, o para aprender nuevas herramientas que lo ayuden a potenciarse (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020).

La pedagogía de la alteridad nos indica que un profesor o profesora tiene que ser una persona que esté dispuesta a escuchar a sus alumnos y que esté en la capacidad de responder sus preguntas. Más allá de la experiencia o el conocimiento técnico que puedan tener, en este caso aprendido en Vichama Teatro, se requiere de una persona que tenga la voluntad de reconocer a aquellos con quienes se está relacionando. Díaz, López y Osuna mencionan que,

“en el marco de esta pedagogía, a los profesores les es exigido prestar atención a las circunstancias concretas de cada alumno en su situación, en la experiencia singular de su vida, para poder ayudarlo (educarlo) en su proyecto de construcción personal” (2016, p.190). En este sentido, un profesor de “Creciendo con Arte” tendría que tener como misión principal contribuir a la formación de los niños y niñas como seres que van a relacionarse con otros, que están en una situación y contexto específico y que, eventualmente, van a transformarlo.

Díaz, López y Osuna también mencionan que un profesor tiene que ser una persona en la que el alumno pueda confiar y que cree un espacio de aprobación mutua (2016, p.191). Por lo tanto, este no es un proceso que solo incluya al profesor y a un niño o niña, sino a todo el grupo en conjunto. Con respecto a esto, las autoras indican que “el educando empieza a vivir la comprensión, el afecto y el respeto hacia la totalidad de lo que es, experiencia que puede ver plasmada también en sus compañeros de aula, porque ellos también son acogidos” (Díaz et al., 2016, p.191). De esta manera, al abordar sobre las características de un profesor de “Creciendo con Arte”, se tiene que prestar atención a su capacidad para generar un ambiente de confianza, así como de vincularse con todos los participantes.

La mayoría de los profesores de Vichama Teatro tiene una relación con la agrupación desde que son menores, o han llegado gracias a distintos talleres. Cielo Virhuez, profesora de “Travesuras con el Chullachaqui”, taller de “Creciendo con Arte”, es parte de este grupo. Virhuez es parte de Vichama Teatro desde que tenía 16 años e, inclusive, participó en actividades de la agrupación impulsada por su colegio (comunicación personal, 30 de abril de 2021). Como vecino de Villa El Salvador, el padre de Virhuez fue partícipe de un proyecto con Vichama Teatro denominado “Comunidad de Recordantes”, creado en el marco de la celebración por los 40 años del distrito. En este contexto, la motivó a que fuera a observar la creación, lo cual finalmente llevó a que Virhuez también fuera partícipe de los ejercicios de

la obra (comunicación personal, 30 de abril de 2021). Así conoce a César Escuza, quien se convirtió en su referente tanto en la dirección como en la enseñanza.

Virhuez menciona en una de nuestras conversaciones que, en Vichama Teatro, siempre se habla del “tomar y devolver”: después de tantos años de aprendizaje, a cada uno de los miembros les toca enseñar, en su caso, a niños y adolescentes, lo cual no significa que ha dejado de identificarse principalmente como actriz (comunicación personal, 30 de abril de 2021). Asimismo, quisiera indicar que lo que a Virhuez le motiva de enseñar en Vichama Teatro es que no se concibe al teatro como algo netamente de consumo, sino que se puede abordar a través de él temas importantes para la comunidad como el cuidado de medio ambiente y los derechos de los niños y niñas (comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Marie-Eve Gougeon, por otro lado, es parte de Vichama Teatro desde hace 20 años, cuando llegó a Villa El Salvador desde Canadá. Para ella, lo que realmente importaba era la visión que compartía con Vichama Teatro, más que el lugar donde había nacido:

Vichama es una especie de escuela de vida. Más que una universidad, te enseña las dimensiones de la vida y eso es lo que me llamó la atención desde un inicio. Eso de poder ligar el arte con la política, con el compromiso social, con el desarrollo integral de la sociedad, con poder implicar a la comunidad. Al inicio era retador porque era un lugar realmente para soñar en cómo queremos que sea la comunidad y la sociedad en la que vivimos. No importaba de donde vinieras (M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

En Vichama Teatro, Gougeon, además de haber construido una idea de comunidad, llegó a desarrollarse como una artista múltiple: habiendo sido formada en las disciplinas plásticas, ahora también es actriz, gestora cultural y pedagoga (M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Como profesora de “Creciendo con Arte” se dedicaba a

trabajar con los niños y niñas más pequeños, desde los tres años de edad. Sin embargo, con la pandemia, tanto ella como Virhuez han tenido que ampliar el grupo con el cual trabajan, llegando a abarcar a todas las edades en la versión virtual del taller.

Cuando conversaba con ambas profesoras sobre cómo han logrado vincularse con los niños y niñas en la virtualidad, me mencionaron que trataban de seguir estando presentes en sus vidas, incluso cuando no estaban en el taller. Por ejemplo, se comunican con ellos en sus cumpleaños, o les contestan atentamente los mensajes que les envían (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). A veces son los propios padres quienes se comunican con ellas para que puedan hablar con sus hijos. Como profesoras saben que, por la pandemia, los niños y niñas están en una situación especialmente difícil, así que tratan de conversar con ellos sobre cómo se sienten y los motivan dándoles pequeños encargos o responsabilidades dentro del taller (M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Los padres de familia también resaltan esta capacidad de las profesoras de llegar a vincularse con los niños y las características de esta relación. En una conversación con la mamá de Mostaza, me comentó que, en Vichama Teatro, ha encontrado a profesoras que tienen una forma de llegar al niño y niña: “a pesar de ser virtual, saben cómo hacer emocionarles, saben cómo hacerles que se suelten, que se desenvuelvan y que poco a poco entren a actuar, a hacer teatro, a imaginarse, a crear su... a hacer su propia creatividad, ¿no?” (Madre de Mostaza, comunicación personal, 26 de junio de 2021). En esta línea, la mamá de Verde también indicó que se construye un ambiente de confianza. Para ella, tanto Virhuez como Gougeon han sido bastante accesibles para los niños, así como han logrado saber manejar la clase y la conducta de los niños sin perder la comunicación horizontal con ellos, lo cual generó que sientan la libertad de expresarse, interactuar y ser más espontáneos (comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Asimismo, los papás de Naranja y Rosa mencionan que los niños poco a poco fueron agarrando confianza con Virhuez y Gougeon, sintiéndose un poco más libres con ellas que con sus profesores del colegio puesto que no había tareas obligatorias (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Por otro lado, para los padres de Morado, esto se ha dado, más que por la diferencia entre colegio y taller, por el reconocimiento especial que las profesoras tuvieron con Morado. Ellas identificaron que Morado había participado de una experiencia previa del taller, lo cual la llevó a sentirse valorada e importante, y generó que tuviese una mayor motivación al compartir con ellas y sentirse cercana (Padres de Morado, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

De esta forma se puede demostrar cómo Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon han logrado aplicar los principios de la propuesta de alteridad de Vichama Teatro en sus métodos de enseñanza. Más allá de poseer el conocimiento técnico para dictar el taller, han sido guías y constructoras de un espacio de confianza y valoración. Cada niño y niña, a su propio ritmo y conforme a sus propias características, ha podido encontrar en ellas un espacio de acogida en el que pueden libremente vincularse con sus capacidades creativas. Asimismo, con lo narrado en la primera sección del capítulo, se puede consolidar la idea de que la mediación impulsada en “Creciendo con Arte ¡en casa!” es llevada a cabo mediante el arte del teatro. Un teatro que, en la visión de Vichama Teatro, es constituido por una mezcla de lenguajes y artes. En el siguiente capítulo me detendré en especificar las características de los destinatarios de esta mediación: los niños y niñas participantes, así como sus familias y el rol que cumplen en ellas en este desarrollo de vínculos comunitarios.

Capítulo 4: Siendo comunidad: los destinatarios de “Creciendo con Arte ;en casa!”

En el capítulo anterior se ha profundizado en la pedagogía de la alteridad aplicada por Vichama Teatro en “Creciendo con Arte” y cómo las profesoras cumplen un papel fundamental para su desarrollo, siendo ellas las encargadas de mantener los principios y concretizarlos en el taller. A raíz de lo propuesto, en el presente capítulo me enfoco en los otros integrantes de la comunidad de “Creciendo con Arte”: los niños y niñas participantes y sus familias. Ellos son los destinatarios de la mediación artística realizada en el taller, lo cual no indica que no tengan una capacidad de agencia en el proceso. Por el contrario, las características que cada uno de los niños posee, así como el ejercicio de su capacidad de agencia, son factores que determinan el rumbo del taller. En el caso de las familias, su nivel de participación en el taller, así como sus características particulares y el espacio familiar, son las bases en las que se puede desarrollar este abordaje de la pedagogía de la alteridad.

4.1. La participación de los niños y niñas en “Creciendo con Arte ;en casa!”

¿Quiénes y cómo son los niños y niñas participantes de “Creciendo con Arte”? Para responder la primera pregunta, hago referencia a lo dicho por Virhuez en nuestro primer encuentro: “el taller siempre ha movilizado a los niños del barrio de Villa el Salvador” (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020). En este sentido y, como ya se ha mencionado, son ellos los que históricamente han conformado la mayor parte de los integrantes del taller. Sin embargo, esto cambió con la virtualidad, debido a que niños y niñas de otras partes de la ciudad o del país fueron partícipes del taller. En “Travesuras con el Chullachaqui”, como se ha mencionado anteriormente, hubo participantes de distintas partes del Perú. Solo uno de los niños provenía de Villa el Salvador, siendo los otros de diferentes distritos de Lima, Chanchamayo y Cusco.

Las características de los niños y niñas de “Creciendo con Arte” son variadas. En principio porque no tienen que tener alguna habilidad específica para ser parte, sino que cada niño y niña es bienvenido a ser partícipe de la experiencia. Son las cualidades que cada uno tenga las que nutren este espacio y las que finalmente determinan el rumbo del taller.

La pedagogía de la alteridad, respetando y valorando las características particulares de todos los individuos, propone que los estudiantes sean “seres activos, reflexivos, que buscan y esperan una respuesta” (Díaz et al., 2016, p.191). En esta propuesta son niños y niñas quienes tomen la iniciativa, frente a lo planteado por las profesoras, al hacerse lo suficientemente vulnerables para hacer preguntas y solicitar ayuda (Díaz et al., 2016, p.192). En este sentido, en “Creciendo con Arte”, estamos frente a niños y niñas que ejercen su agencia dentro del taller y que están motivados a tener un papel proactivo en él.

Como ejemplo de esto, quisiera traer una experiencia en la que los niños cambiaron el final del cuento. En una edición del taller virtual que se realizó en Madre de Dios, el cuento propuesto por el equipo de “Creciendo con Arte ¡en casa!” terminaba con el personaje malo, un señor que contamina el medio ambiente, ganando. Ante esto, los niños protestaron: “¡no! ¿Cómo va a ganar? Esto no debería ser así” (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Entonces decidieron cambiar el final: las comunidades nativas y los animales se unían para sacar al personaje malo y no solamente lograron que se fuera, sino que también regresaran los árboles y la lluvia a este espacio (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Con esta pequeña anécdota podemos ver cómo los participantes de “Creciendo con Arte” tienen una actitud crítica hacia los estímulos que reciben y están en un espacio en el que sienten que tienen la capacidad para poder transformar los elementos con los que no se sientan conformes.

La capacidad de compartir sus opiniones es un elemento que se va a desarrollar y que puede llegar a sorprender a las profesoras. Ellas mencionan que, a veces, los niños emplean

palabras no tan comunes que han escuchado en el colegio o dentro de su círculo familiar para referirse a algunos de los elementos del cuento (C. Virhuez, M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Por ejemplo, una vez trabajaron con la propuesta de un personaje malo que les había enviado una carta amenazante sin haberse identificado. En este contexto, uno de los participantes indicó que este personaje era “la maldad en persona, la podredumbre” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021). El uso de estos términos indica cómo los niños efectivamente están apropiándose de las dinámicas propuestas, a tal punto que pueden utilizar sus propias palabras para encontrar el sentimiento más adecuado para describir sus experiencias.

Un aspecto importante a considerar al hablar sobre cómo son los niños de “Creciendo con Arte” es el tiempo que llevan en él. Hay niños, de otras ediciones del taller, que están desde los tres o cuatro años en Vichama Teatro y que han crecido siendo parte de esta comunidad. Estos niños desarrollan un deseo por querer tener una labor o tarea que realizar en las sesiones y esto es algo que las profesoras han notado tanto en la versión presencial como en la virtual del taller. Por ejemplo, las profesoras comentan que hay niños que se ofrecen a hacer la bienvenida, pasar lista de los asistentes, o, en el caso de los talleres presenciales, a ordenar el espacio (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Asimismo, el tiempo compartido hace que, poco a poco, los niños empiecen a tomar algunas características de las profesoras.

Virhuez, por ejemplo, me compartió el caso de una niña que había participado en “Creciendo con Arte” desde sus primeros años, que es muy buena en el ámbito de la expresión corporal y que le recuerda mucho a Gougeon (comunicación personal, 30 de abril de 2021). Las profesoras me indicaron que ellas, con el tiempo, notan que algunos niños se parecen a sus padres, pero que, como esta niña, hay casos de participantes que adoptan las características de ellas mismas.

Los niños y niñas de “Creciendo con Arte”, por otro lado, presentan un sentido de responsabilidad sobre el taller. A pesar de que ninguna de las actividades que se dejan para desarrollar en casa son obligatorias, las profesoras han notado que se preocupan mucho por cumplirlas. No es extraño, por ejemplo, que la noche previa a las sesiones se encuentren con un mensaje de uno de los participantes que diga: “señorita, por favor, no he podido enviar mi video, pero por favor, mañana sí o sí”, a lo que responden, “no te preocupes, tranquilo, no pasa nada” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021). En este sentido, se puede observar cómo los niños están comprometidos con el taller y tienen un deseo por cumplir con las actividades que este conlleva.

De esta manera se ha querido identificar las formas en las que la participación y características de los niños y niñas puede ser un insumo para la creación y transformación de las actividades del taller. En este sentido, el hecho de que, como vimos en el capítulo pasado, Vichama Teatro logre construir a través de sus profesoras un espacio seguro, va a permitir que los niños y niñas se expresen libremente. Sin embargo, esta labor va a estar complementada con la función de las familias de “Creciendo con Arte”, lo cual profundizo en la siguiente sección.

4.2. El lugar de la familia en “Creciendo con Arte ¡en casa!”

En la pedagogía de la alteridad la familia “debe ser el espacio moral en el que los padres asumen su responsabilidad educativa y de acompañamiento y acogida hacia los hijos” (Díaz et al., 2016, p.193). En este sentido, se trabaja con el supuesto de que, para que funcione, las familias tienen que estar comprometidas con su labor en la formación de los niños y niñas. La familia es el primer espacio de socialización de un ser humano, por lo que aquello que se transmite en el espacio de mediación va a estar influenciado por las dinámicas familiares de los participantes. No cumple con los objetivos de esta investigación profundizar en las particularidades de cada una de las familias que componen la comunidad de

“Creciendo con Arte”. Sin embargo, utilizando como insumo lo observado en el taller y las entrevistas con los padres, se pueden introducir algunas características de las familias que influyen en el desarrollo del taller y los vínculos comunitarios.

La comunidad de Vichama Teatro está compuesta, principalmente, por familias de Villa el Salvador. Como indican las profesoras del taller, muchos padres, cuando eran niños, participaron de algún taller de Vichama Teatro y ahora, traen a sus hijos y ellos a sus amigos (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 18 de junio de 2020). De esta manera se forma una tradición. Por ejemplo, en el caso de uno de los niños participantes del taller, Verde, su mamá es una vecina del distrito que, desde pequeña, con el colegio, fue a ver las obras de Vichama Teatro (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Ella sabía que también enseñaban en la agrupación, pero nunca llegó a participar; es por eso que, cuando tuvo a su hijo, quiso que realice actividades artísticas para que mejore sus habilidades sociales (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021). En el caso de Verde, él comenzó a ir a “Creciendo con Arte” cuando el taller era presencial y fue acompañado por su tía, que es una adolescente; sin embargo, sólo él continuó en la modalidad virtual con el objetivo de distraerse y de poder interactuar con otros niños de su edad (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

El nivel de motivación que tengan las familias con “Creciendo con Arte” puede ser observado por las profesoras y va a influenciar la relación de los niños con el taller. Sobre este aspecto, Virhuez menciona en una de nuestras entrevistas que uno de los niños que más tiempo lleva siendo parte de la comunidad incluye a sus papás dentro de las actividades: “a su familia le encanta Vichama y por eso siempre está pendiente de las cosas, siempre participan un montón” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Otro punto que quisiera resaltar es que, en medio de la pandemia que estamos atravesando, la familia empezó a tener una mayor participación en las actividades de

“Creciendo con Arte”. Ahora el taller se realiza en el espacio familiar, lo cual ha llevado a que las salas, cuartos o patios se transformen en espacios escénicos. En este sentido, la creación de un espacio seguro no solamente va a depender de las iniciativas de las profesoras, sino de las características particulares de los ambientes familiares. Los propios niños, como mencionan las profesoras, utilizan el estar en sus casas para llevar o presentar en la clase elementos o personas importantes para ellos: "Nos muestran todo. Sacan al hermanito, a la mascota. A la mamá y al papá que salen por atrás. A todos nos están presentando y de un momento a otro. Estamos contando el cuento, haciendo la actividad y sacan algo. Y les decimos “¡ah, mira que interesante!” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

En el video mencionado en el capítulo anterior, producido por Mostaza, otro de los niños participantes del taller, podemos ver la influencia del espacio familiar. Mostaza y su familia se encontraban de viaje en una casa de campo en Chanchamayo, por lo que tuvieron que adaptarse y utilizar su nuevo espacio como insumo para la creación. Sin embargo, me gustaría mencionar que el factor espacio ha estado muy presente en la participación de Mostaza durante todo el taller. En la quinta sesión, por ejemplo, también se encontraba de viaje en su casa de campo, y decidió voluntariamente mostrárnosla a todos los presentes en la clase. Utilizando su celular recorrió distintas áreas de su espacio, así como nos mostró a los gallos y gallinas que tenía cerca. De esta forma, pudimos conocer a Mostaza de una manera distinta, porque estaba en un espacio en el que se sentía cómodo y libre.

Los padres de familia, asimismo, se han convertido en los ayudantes, actores o actrices extras y productores de las creaciones de sus hijos e hijas. En este sentido, su involucramiento en estos productos artísticos es muchas veces notorio y potenciador. Los padres de Naranja y Rosa, por ejemplo, me mencionaron que media hora antes del taller les preguntaban a sus hijos si ya tenían todo preparado y estaban pendientes de las semanas en

las que había un trabajo por realizar (comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Asimismo, consideran que han mantenido el rol de orientadores, porque buscaban que sus hijos puedan realizar las actividades solos, ya que esto es importante para su independencia (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021). La ocasión en la que sienten que estuvieron más pendientes fue la grabación de una escena del cuento “Manuelito en la Maravillosa Amazonía”. En esta, Rosa estaba con problemas para recordar todo su texto, por lo que ellos estuvieron pendientes, a pesar del tiempo que conllevó, para que todo saliera bien (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Sin embargo, algo que resaltan es que las ideas para las escenas provienen de los niños, ellos pueden dar sugerencias, pero “quienes tienen la última palabra son ellos” (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Esto último me lleva a mencionar que el involucramiento de los padres va a llevar a que, en ocasiones, haya un desarrollo del vínculo que tienen con sus hijos. Para los padres de Naranja y Rosa, los momentos de creación con sus hijos han sido valiosos y bonitos, así como les ha generado satisfacción que se sientan felices (comunicación personal, 19 de junio de 2021). Lo generado por “Creciendo con Arte” hace que sientan que los momentos no son solamente para los niños, sino también para ellos y los lleva a “sacar el niño interior que tienen guardado adentro” (Padres de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Sin embargo, siguen siendo conscientes de que los niños son los protagonistas de la experiencia. Esto generará un cambio en la dinámica de roles que hay entre padres e hijos. Una de las últimas actividades del taller es que cada niño participante escoja una de las situaciones que más les haya gustado del cuento y la dramatizan con la participación de sus padres o algún familiar. Las profesoras les dan las pautas para esta actividad, como los personajes que utilizarán y el vestuario que podrían emplear. Además, los animan a pensar

creativamente para cubrir los requerimientos de la escena (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021). En el contexto de esta actividad las profesoras se han encontrado con comentarios de padres que indican que se han divertido más ellos que los niños haciendo la escena porque sus hijos eran los directores y era su turno de dar indicaciones: “no, papá, haz esto; muévete así; no, papá, así no hace el gigante” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Se puede ver cómo, a raíz del taller, se generan espacios en los que los niños ejercen su agencia y autoridad creativa, como indican las profesoras “ya no es el papá el que todo lo sabe, sino que es el niño el que está diciendo cómo es y qué no es” (C. Virhuez, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Creo importante mencionar que este nivel de involucramiento también puede traer dificultades a los padres de familia. La mamá de Verde me comentó que le cuesta realizar trabajos manuales, por lo que no puede ayudar a su hijo con esto. En este sentido, esta tarea va a recaer en su esposo, el padre de Verde, quién es más detallista y no tiene trabajo los sábados (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Eso no evita, sin embargo, que la mamá de Verde sea partícipe de las creaciones. Por el contrario, ella los acompaña mientras Verde y su papá cortan los materiales, renegaban cuando no les salían los cortes y celebraban cuando sí (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021). En este caso la dificultad de no poder hacer manualidades ha sido fácilmente suplida para la mamá de Verde porque el papá de Verde era hábil para esto, sin embargo, podrían existir casos en los que la realización de estos elementos representa una dificultad para los padres. Felizmente, para la mamá de Verde, estos tiempos los ha unido bastante como familia y ella ha podido motivar a su hijo a que baile y sea partícipe de las dinámicas (comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Para la mamá de Mostaza, por otro lado, el involucramiento de los padres en el taller es una práctica fomentada por las profesoras: "Marie-Eve, por ejemplo, siempre dice, ¿no?

«a ver, ¿dónde está su mamá? » o «a ver, ya ahora les toca actuar a ustedes, como nosotros hemos hecho, ahora les toca a ustedes; háganlo con mamá o ahora mamá que haga el papel de tal o con mamá o con papá o con alguien» (Madre de Mostaza y Celeste, comunicación personal, 26 de junio de 2021). Ella me comentó que, durante su niñez, tuvo la oportunidad de participar de distintos talleres artísticos y de expresión. Por lo tanto, considera que su propia formación es valiosa y útil para afrontar estas dinámicas, porque se considera una persona participativa a quien sus padres le animaban a soltarse y actuar sin miedo. Ahora ella trata de implantar a sus hijos, Mostaza y Celeste, la idea de que se diviertan por encima de las cosas; sin embargo, imagina que para otros padres que no han tenido este tipo de acercamiento es más complejo (Madre de Mostaza y Celeste, comunicación personal, 26 de junio de 2021).

El nivel de involucramiento de los padres también es algo que puede ir transformándose con el tiempo, influenciado muchas veces por la motivación de los propios niños. Por ejemplo, los padres de Morado me contaron que, en la muestra del taller previo en el que su hija había participado, sintieron que le costó tenerlos en ese espacio (comunicación personal, 19 de junio de 2021). Sin embargo, en esta nueva oportunidad, Morado demandó que su padre se siente con ella a su costado cinco minutos antes de que inicie el taller y estaba motivada a que también fuera parte (Padres de Morado, comunicación personal, 19 de junio de 2021). Para los padres de Morado no solamente ha sido bonito sentir que su hija quería compartir con ellos, sino también poder conocer los espacios de los otros niños participantes del taller (comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Con este capítulo he analizado en qué aspectos la función de la familia, representada a través de sus integrantes y de su espacio, va a colaborar con la función de las profesoras para construir un espacio que permita la libre expresión de los niños y niñas participantes. Sin

embargo, la familia también es destinataria de la acción mediadora, puesto que muchas veces va a ser partícipe de la creación.



Capítulo 5: Cultivando comunidad: los vínculos de “Creciendo con Arte ¡en casa!”

En este punto de la investigación ya he analizado detalladamente cómo cada agente se ha desarrollado en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, sin embargo, hay un factor en el que me falta profundizar. La característica esencial de esta modalidad del taller es que se realiza en el entorno virtual, por lo tanto, en este capítulo resalto como factor adicional en el análisis de su desarrollo a las limitaciones y posibilidades que brinda la virtualidad en el taller. Asimismo, indico los procesos de vinculación que, en este contexto de mediación artística, se desarrollan en “Creciendo con Arte ¡en casa!”. Todo bajo el cuestionamiento clave de que sí podemos afirmar que la virtualidad es un espacio fértil para el desarrollo de vínculos comunitarios. Además de esto, me detengo en los frutos que “Creciendo con Arte ¡en casa!” ha tenido en sus participantes, incluyéndome, en nuestra forma de experimentar el ser parte de una comunidad.

5.1. ¿La virtualidad ha sido un espacio fértil para el desarrollo de los vínculos comunitarios?

Como mencioné al inicio de esta investigación, el paso al entorno virtual de “Creciendo con Arte” se dio debido a la pandemia. Es por eso que -al analizar la influencia de la virtualidad en el desarrollo de los vínculos comunitarios- debemos tener en cuenta las condiciones en las que se encontraban todos los participantes e integrantes de la comunidad. Vichama Teatro, como muchas agrupaciones artísticas, tuvo que paralizar sus actividades los primeros meses de la emergencia sanitaria. Sin embargo, es importante indicar que esto no paralizó su acción comunitaria, puesto que generaron actividades que brindaron ayuda y alimento a los vecinos de Villa El Salvador.

En el caso de los padres y madres de “Creciendo con Arte ¡en casa!”, muchos tuvieron que encargarse de apoyar a sus hijos en las clases virtuales del colegio, mientras que

realizaban teletrabajo o, en ciertos casos, salían a laborar. Algunas familias, lamentablemente, perdieron integrantes en este periodo, puesto que la carga emocional también era significativa. En el caso de los niños, muchos tuvieron que pasar más de seis meses en casa, sin la posibilidad de salir al exterior o de compartir espacio con otros niños fuera de su núcleo familiar. Además, tuvieron que adecuarse a una educación virtual, sin la compañía de otros alumnos y sus profesores. “Creciendo con Arte ¡en casa!” no es ajeno a estos factores y circunstancias. Por el contrario, cada una de ellas va a estar presente en la experiencia de los participantes en el taller, al momento de desarrollar vínculos comunitarios y en el diseño de las actividades.

5.1.1. Las posibilidades y limitaciones de la virtualidad

La virtualidad ha impactado en las herramientas que las profesoras de “Creciendo con Arte” debían tener para realizar el taller. En primer lugar, tuvieron que familiarizarse con el nuevo espacio de “Creciendo con Arte”, la plataforma Zoom. Poco a poco aprendieron a compartir imágenes, videos y música para que todos los participantes pudieran experimentarlos. Al inicio, por ejemplo, no sabían cómo utilizar la herramienta “fijar pantalla”, la cual le permite al anfitrión de la reunión virtual decidir qué imagen se va a resaltar en las pantallas de los participantes. Sin embargo, cuando aprendieron a manejarla, la utilizaron como un instrumento para realizar el juego del espejo, que les permitía a los alumnos hacer diálogos entre ellos (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

No solamente las profesoras han aprendido a utilizar esta plataforma, sino también los alumnos. La mamá de uno de los niños participantes del taller, Verde, me comentó que “ahora él se ha vinculado mucho más con el entorno virtual, porque maneja él mismo la sala de Zoom, el audio, el micrófono, y todo eso” (Madre de Verde, comunicación personal, 19 de junio de 2021). El que los niños y niñas se hayan familiarizado con la plataforma es un

elemento relevante porque, tal como lo mencionó Juan Lapeyre (2014) al hablar sobre el entorno virtual, los participantes podrán relacionarse entre sí en medida que conozcan las capacidades de la plataforma de interacción. Conforme ellos se sientan más cómodos con las características de este nuevo espacio, van a poder sentirlo más propio, porque van a acceder a herramientas que les permitan decidir hasta qué punto quieren participar en las sesiones.

Este conocimiento aprendido, así como las nuevas formas de relacionarse virtualmente generadas en “Creciendo con Arte”, van a poder ser extrapoladas por los niños y niñas en otros ámbitos de sus vidas. Con respecto a esto, siguiendo con el ejemplo de Verde, su mamá mencionó en nuestra conversación que, gracias a que ahora Verde se ha vinculado más con el entorno virtual, “se comporta mejor porque antes se aburría en las clases virtuales y ha mejorado su atención” (comunicación personal, 19 de junio de 2021).

Al analizar la influencia del entorno virtual en “Creciendo con Arte ¡en casa!”, es también importante mencionar las limitaciones que este formato conlleva o los cambios que ha originado en la propuesta. Por ejemplo, el tiempo de las sesiones se vio reducido en los talleres virtuales. Esta decisión fue tomada por el equipo pedagógico porque consideran que las pantallas hacen que los niños y niñas se distraigan fácilmente y que sea más complicado mantener su atención (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 26 de junio de 2021). Cuando los talleres se llevaban a cabo en el local de Vichama Teatro, muchas veces el tiempo parecía pasar rápido, como indican las profesoras: “una hora se podía ir en quince minutos” (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 26 de junio de 2021).

Esta sensación también pasa, aunque no tan seguido, en la virtualidad:

Estamos tan ahí con los niños haciendo actividades que, a veces, de pronto se acabó y nos dicen: “ay no, miss, no se vaya, queremos continuar”. Entonces, eso es muy divertido, porque estamos tan empapados en el juego, en el

momento, en la situación que están planteando (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 26 de junio de 2021).

La virtualidad también conlleva una dependencia de los integrantes a la conexión de internet para poder ser partícipe de las actividades de “Creciendo con Arte”. Por ejemplo, en el caso de los hermanos Naranja y Fresa, originalmente cada uno tenía un espacio independiente en el que podían llevar las clases; sin embargo, debido a la mala conexión del cuarto donde se encontraba Fresa, muchas veces tuvieron que compartir espacio (comunicación personal, padres). Además, sus padres me comentaron que, en una de las sesiones, estuvieron de viaje en una provincia de Cusco, lo cual originó que el internet se interrumpiera constantemente y que sus hijos se sintieran mal de no poder participar en la clase (Padres de Naranja y Fresa, comunicación personal, 19 de junio de 2021). De esta manera podemos ver que el espacio virtual, si bien ha permitido que niños y familias de distintas partes del Perú se puedan unir a la experiencia, también genera una barrera de acceso que debe ser tomada en cuenta.

Finalmente, el entorno virtual va a impedir el contacto físico entre niños, niñas y profesores. El trabajo de cuerpo a cuerpo en un mismo espacio físico va a ser, en su mayor parte, perdido en esta modalidad. Solamente los niños que se encuentran en un mismo espacio, como en el caso de los hermanos Naranja y Fresa, y Celeste y Mostaza, van a tener la oportunidad de interactuar físicamente. Por ejemplo, en los momentos musicales en el taller, usualmente Mostaza y Celeste se tomaban de las manos para poder bailar o dar vueltas al ritmo de la música. Sin tener en cuenta estas excepciones, el contacto corporal entre los niños y niñas no era un elemento que las profesoras impulsaban particularmente. Sin embargo, esto no quiere decir que no se haya impulsado la vinculación entre niños y niñas con otros métodos, o que no se haya impulsado la interacción física o la creación conjunta con otros integrantes de la comunidad de “Creciendo con Arte”: los padres.

5.1.2. Los procesos de vinculación en “Creciendo con Arte ¡en casa!”

Durante la primera sesión de “Creciendo con Arte ¡en casa!” que pude observar, la clase modelo, hubo un elemento que llamó especialmente mi atención: las profesoras iniciaron la clase con una canción que, entre otras frases, decía “Yo te miro, tú me miras”. La indicación que le dieron a los niños y niñas participantes de ese día fue que trajeran a sus padres y pudieran hacer con ellos esta dinámica. Cada vez que entonaran la frase “yo te miro”, padres e hijos tenían que observarse el uno al otro; y, cada que dijeran “tú me miras”, tenían que voltear a la cámara a ver lo que estaban haciendo los demás participantes.

Las profesoras, tiempo después, me mencionaron que esta canción fue elegida porque, al iniciar a tratar con la virtualidad, veían necesario comenzar con ejercicios que tengan como centro a la mirada (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021). Este momento ha sido clave para la realización de esta tesis, tanto que ha inspirado su título. Esto debido a que, en esta etapa inicial de la investigación pude encontrar un punto de partida desde el cual empezar a plantear mis primeras preguntas sobre “Creciendo con Arte ¡en casa!”: ¿Los niños y niñas se van a poder relacionar entre sí? ¿Cuál será la importancia de la mirada en el desarrollo de estas relaciones? ¿Cuál es el nivel de participación de los padres de familia en esta nueva versión del taller?

He explicado en capítulos anteriores algunas respuestas a estos cuestionamientos iniciales. No obstante, quisiera detenerme en la posibilidad de crear vínculos en el entorno virtual. La mamá de dos niños del taller, Mostaza y Celeste, considera que sí se generan estos vínculos y que esto se ha dado por las características de la propuesta de Vichama Teatro:

A pesar de ser virtualmente, de ser por una pantalla, se crea un vínculo. Ya Celeste está al tanto, me dice «ya, cuándo de nuevo va a empezar», ¿no? «ya extraño a mi miss». A pesar de estar detrás de una pantalla, no estar presencialmente, siempre están al tanto, ya se han hecho esa... esa química,

¿no? Entre alumnos, profesores y justamente, como le digo, creo que es debido al método que ellos utilizan, ¿no? [...] A pesar de la forma virtual que se ha dado, se ha creado un vínculo, ¿no? por la sencillez que ellos transmiten, no lo hacen muy complicado ¿no? Pareciera mentira, los niños dicen «ya, encontré un gatito, un erizo, ¿cómo hace la jirafa? » y así ya poco a poco ellos ya saben, incluso, los sonidos... se mueven, bailan graciosamente, pero ya poco a poco ya están actuando sin querer queriendo (Mamá de Mostaza y Celeste, comunicación personal, 26 de junio de 2021).

Utilizando lo narrado por la mamá de Mostaza y Celeste, así como lo mencionado en secciones previas de esta investigación, planteo la cultivación de vínculos en “Creciendo con Arte ¡en casa!” en tres ámbitos comunitarios principales: el vínculo entre los niños y niñas y su capacidad de expresión; el vínculo entre los niños y niñas y sus lazos familiares; y el vínculo entre los niños y niñas y su peruanidad. Si entendemos a los vínculos como una estructura relacional construida por distintos encuentros entre sus partes a través del tiempo, tal como lo plantea Berenstein (1997), quisiera concebir cada sesión del taller como un momento significativo en los vínculos de los niños y niñas participantes con los ámbitos comunitarios mencionados.

5.1.2.1. El vínculo entre el niño y niña participante con su capacidad de expresión. El vínculo de los niños y niñas con su capacidad expresiva es un vínculo que tiene su punto de partida desde los primeros intentos de los participantes por expresar su imaginación, sus emociones, opiniones y creaciones, mucho antes de “Creciendo con Arte”. Sin embargo, el taller es un punto importante en la cultivación de este vínculo, debido a que los niños y niñas, a través de los estímulos brindados por las profesoras, son impulsados a expresar.

Luvel García plantea, como se ha mencionado en el marco teórico, que en los talleres artísticos los niños y niñas experimentan una dinámica de afectación y exteriorización. En este sentido, los niños y niñas son afectados, en diferentes medidas, por las dinámicas y actividades propuestas por las profesoras de “Creciendo con Arte”; así como también, posteriormente, exteriorizan lo que estos momentos les generaron. En este contexto, el arte escénico es la plataforma utilizada por Vichama Teatro para generar afectación, y por los niños para expresar su exteriorización.

El ejemplo narrado por la mamá de Mostaza y Celeste me permite ver claramente esta dinámica. Como hemos establecido previamente, Vichama Teatro genera sus actividades en clase en relación a cuatro lenguajes artísticos. El juego de interpretar distintos animales, por ejemplo, es una variación del juego de rol, dinámica propia del desarrollo del lenguaje corporal. Las profesoras de “Creciendo con Arte ¡en casa!” les presentan animales a los niños utilizando un lenguaje artístico corporal: mostrando sus movimientos, sus sonidos, o hasta personificándolos. A raíz de esto, los niños y niñas son afectados y exteriorizan en el taller, a través de su participación, cuánto esto ha calado en ellos. De esta manera, al ver a los niños bailar, actuar o emitir sonidos como estos animales, podemos observar cómo han elegido expresarse escénicamente.

“Creciendo con Arte ¡en casa!”, entonces, es un espacio de cultivación del vínculo de los niños con su capacidad de expresión no solamente porque los niños exteriorizan sus pensamientos, emociones o creaciones en las sesiones, sino porque les brinda una vía para poder hacerlo: el teatro. Para las profesoras de “Creciendo con Arte”, esto es parte de una experiencia que trasciende: “un niño que ve teatro, participa del teatro, luego le da ganas también de poderse expresar, ¿no? y hacer teatro, ¿no? es lo que también vemos y valoramos” (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020). De esta manera, al

construir un espacio artístico donde la teatralidad es impulsada, los niños y niñas pueden expresarse con lenguajes similares.

5.1.2.2. El vínculo entre el niño y niña participante con sus lazos familiares. En el taller, asimismo, se cultivan los vínculos familiares. El hecho de que el taller sea realizado en casa, como se ha expresado en secciones anteriores, permite que la familia y el espacio familiar sean elementos importantes para la experiencia. Asimismo, permite que cada sesión pueda generar otros espacios que sean una oportunidad para tener un encuentro significativo que fortalezca este vínculo. Como menciona la mamá de Naranja y Rosa, esto puede ser motivado por las tareas que se encargan en el taller:

Parece, de verdad, que tú lo inscribes al niño, pero no es así, ahí creas un vínculo entre padres e hijos también, ¿no? porque queramos o no, tenemos que estar al tanto de lo que están haciendo y participar con ellos, ayudarlos a crear su personaje, a mejorar o hacer que ellos... porque a veces ellos tienen en su cabecita, pero no saben cómo. Entonces, uno al ayudarlo, quieras o no, estás también vinculándote, ¿no? y es bonito, es bonito eso (Madre de Naranja y Rosa, comunicación personal, 19 de junio de 2021).

He mencionado anteriormente que hay algunas actividades que los niños tienen que realizar durante la semana en las que necesitan a sus padres para que actúen de otros personajes o los ayuden a preparar materiales. Estos espacios, si bien no están dentro del horario de las clases, son parte de la experiencia generada por “Creciendo con Arte”, así como cuando las profesoras se relacionan con los niños y niñas fuera del taller. Por ejemplo, en el previamente mencionado video realizado por Mostaza, se le puede ver acompañado por su familia. A través de la interacción con su familia, logró identificar a su alrededor posibilidades de creación y extrapoló las problemáticas planteadas en la escena del cuento que le tocaba escenificar. La mamá de Mostaza narra este proceso:

Les cayó a pelo estar en el campo ese día, ¿no? porque otras fechas estábamos... En las anteriores fechas que hemos llevado Vichama nos ha tocado estar en la ciudad, entonces en la casa encerrados (encima en plena pandemia) teníamos que ingeniarnos en hacer nuestros disfraces, en dibujar un árbol... algo así. Pero en este caso, felizmente, estábamos en el campo e incluso en eso se preocupó Mostaza., me dijo «mami, ¿y ahora para mi actuación en dónde voy a grabar? porque estoy en el campo» y le digo «no, mejor... el escenario ya está listo, ¿no? entonces solo nos toca actuar» (Madre de Mostaza, comunicación personal, 26 de junio de 2021).

Considero a este momento como un momento significativo dentro del vínculo de Mostaza y su familia por varias razones. Primero, porque lograron resolver un problema en conjunto; segundo, porque lograron crear colaborativamente un producto escénico; y, tercero, por la forma en la que la mamá de Mostaza me lo relató en nuestra entrevista. Asimismo, para cerrar este proceso de vinculación, quiero resaltar que, si bien la mayoría de las actividades de vinculación entre los niños y padres son realizadas fuera del horario de “Creciendo con Arte ¡en casa!”, hay momentos, como en la última sesión del taller, en el que esto cambia. Con la integración de los padres a las dinámicas como nuevos participantes, las familias logran generar un momento de conexión y creación conjunta impulsada por esta propuesta artística.

5.1.2.3. El vínculo entre el niño y niña participante con su peruanidad. De la misma manera que los otros vínculos previamente mencionados, la relación de un niño o niña con su identidad nacional es una estructura relacional que va a pasar por distintas etapas a través de los años. Al no ser un ámbito tan inmediato o cercano como su capacidad expresiva o su familia, los niños y niñas experimentaron esta relación en “Creciendo con Arte” de

forma distinta. En primer lugar, porque lo hicieron a raíz del contacto con sus propios compañeros.

Cada uno de los niños y niñas participantes, así como sus familias y las profesoras del taller, traen elementos que influyen lo que los niños conciben como peruano. Desde la forma de vestir de cada uno, así como el lugar en el que se encuentran y sus expresiones particulares, los participantes de “Creciendo con Arte” van a tener contacto con algunas de las distintas costumbres de nuestro país. Por ejemplo, uno de los niños del taller, Mostaza, presentó en clase al lugar en el que se encontraba, Chanchamayo, como la capital cafetera del Perú y nos indicó que estaba a ocho o diez horas de Lima. De esta forma, todos fuimos introducidos a esta parte del país desde los ojos de Mostaza y, poco después de que mencionara esto, decidió darnos un pequeño tour por la casa en la que estaba.

En segundo lugar, los niños se vinculan con su peruanidad gracias a los propios elementos del taller. Desde la temática planteada en el cuento, los personajes y paisajes, los niños y niñas han podido tener encuentros sensoriales con estos símbolos nacionales. Por ejemplo, cada uno de los participantes pudo preparar un poncho peruano, decorarlo, y modelarlo en clase frente a sus compañeros. Además, al momento de asumir el rol del cóndor, cada uno no solamente tuvo que ponerse una capa encima para simular las alas, sino que, al son de “El Cóndor Pasa”, tuvieron que corporalmente ponerse en el lugar del cóndor para poder replicar cómo son sus movimientos. De esta manera, los niños y niñas han podido experimentar y generar momentos significativos con elementos propios del imaginario peruano a través del trabajo artístico, estético y sensorial planteados en el taller, así como a través de la participación de sus pares.

A través de estos procesos de vinculación he podido mostrar cómo, efectivamente, la virtualidad ha sido un espacio fértil para el cultivo de vínculos comunitarios. En el caso específico de “Creciendo con Arte ¡en casa!” esto ha sido a través de una propuesta artística

distinta a la que habitualmente se realizaba en Vichama Teatro. La virtualidad ha permitido que la vinculación haya sido dada en dos espacios: en el entorno virtual y, como se enuncia en el nombre del taller, en casa. Las características e integrantes de estas dos plataformas han sido factores fundamentales y determinantes para la construcción de momentos artísticos significativos entre los agentes comunitarios.

5.2. ¿Cuáles han sido los frutos de “Creciendo con Arte ¡en casa!” en la creación de una experiencia comunitaria distinta para sus integrantes?

Al entender el cultivo de vínculos comunitarios a través de estos tres ámbitos -la conexión con la capacidad expresiva, los lazos familiares y la peruanidad- se puede comprender, asimismo, cómo la idea de comunidad se va ampliando en “Creciendo con Arte ¡en casa!”. La experiencia comunitaria, en el marco del taller, se experimenta en primer lugar a raíz de la conexión de los niños y niñas con su propia capacidad expresiva y con los aportes que ellos pueden generar. En segundo lugar, entra la relación con la familia, siendo sus integrantes quienes acompañan el proceso de los participantes, así como quienes crean conjuntamente con ellos. Por último, en tercer lugar, la vinculación se hace con la idea de peruanidad, que es experimentada a través de las características de los participantes y de los elementos y símbolos peruanos propuestos en las dinámicas.

La ampliación de la idea de comunidad a través de estos tres ámbitos está de la mano con la transformación de otros aspectos del concepto de comunidad. Como lo he mencionado previamente, la comunidad de “Creciendo con Arte” podía ser antes definida como una comunidad de local. Para las profesoras del taller podría haber sido entendida tanto como un espacio comunitario, como un espacio de espíritu familiar: “[al taller] viene la señora a vender, la vecina que vende su canchita... Hay papás que ofrecen sus servicios para imprimir los polos del verano. Entonces, hay como una especie de energía, de sinergia también entre la gente” (C. Virhuez, comunicación personal, 18 de junio de 2020). Los integrantes de Villa el

Salvador son parte de la comunidad de Vichama Teatro no solo porque compartan un mismo espacio geográfico, sino porque ellos van a ser quienes participen y transformen las experiencias propuestas por la agrupación, como las obras o talleres.

Con la llegada de la pandemia y el recibimiento de alumnos y alumnas de otras partes del país, esta percepción cambia. No porque los vecinos de Villa el Salvador hayan dejado de ser integrantes de la comunidad, sino porque ahora hay nuevas personas provenientes de contextos distintos. Las profesoras de “Creciendo con Arte” me comentan que: “cuando los niños participan en los talleres, forman parte de la comunidad de Vichama” (M. Gougeon, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Por lo tanto, al abrir sus talleres y propuestas artísticas al público virtual, esta comunidad de local pasa por una transformación debido al aporte de sus nuevos integrantes, quienes, en algunos casos, nunca han visitado Villa el Salvador.

Las profesoras de “Creciendo con Arte” cuentan que, en el inicio de los talleres virtuales, la mayoría de los participantes era de Lima, pero poco a poco esto se fue abriendo más, llegando a regiones como Loreto, Cusco, Madre de Dios y Arequipa (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021). Como ejemplo de esto me comentaron el caso de una niña que había participado en un taller de “Creciendo con Arte” previo al que presencié para la investigación y que provenía de Arequipa. La familia de esta niña tenía programado un viaje a Trujillo y habían planeado realizar una parada en Lima para que ella pudiera conocer el local de Vichama Teatro, sin embargo, no pudieron viajar (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021):

Hubiera sido bien lindo poder conocerla, ¿no? porque estaba súper emocionada, ella quería venir a Lima porque quería conocer Vichama y nos decía «miss, ¡yo voy a ir y me van a dar mi diploma allá! Yo quiero conocerlas» Entonces, eso es bonito, ¿no? es lindo este, poder compartir con

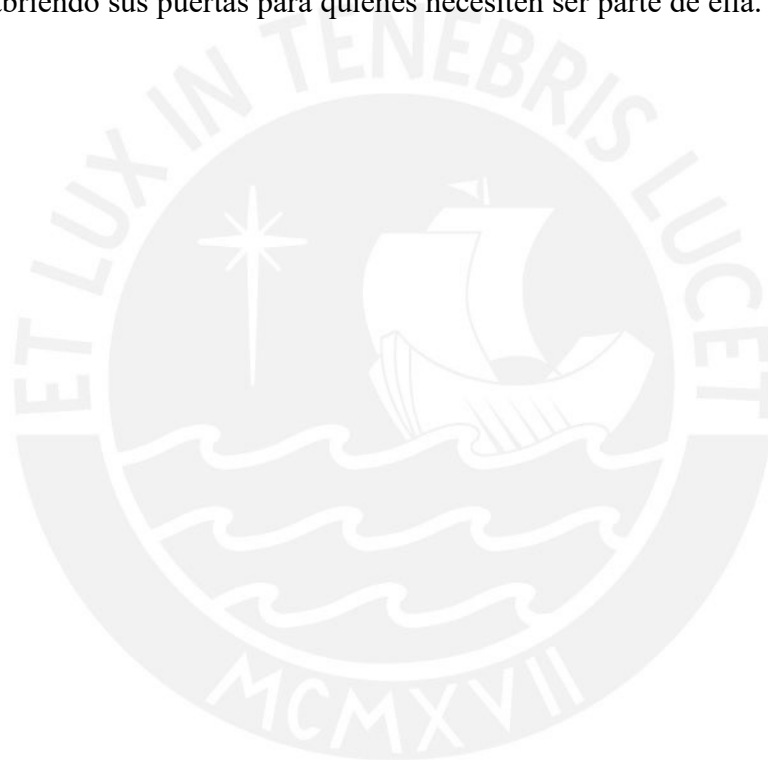
niños de otros lados y que ellos estén ahí como muy pendientes, ¿no? y te cuentan cosas, te cuentan cosas de su comunidad. Por ejemplo, a veces cuando llovía nos decían «mira, está lloviendo», lo sacaban por la ventana y veías la lluvia y era como... y los niños también se asombraban, decían «guau...» que no sé qué, pero sí, son procesos bonitos y de mucha interculturalidad, ¿no? lo que se necesita ahora también (C. Virhuez y M. Gougeon, comunicación personal, 24 de julio de 2021).

Gracias a este relato podemos ver cómo las actividades generadas en “Creciendo con Arte” calan en los niños y trascienden del espacio del taller. Los vínculos que desarrollan los niños y niñas hacen que experimenten la comunidad de una manera distinta. Después de esta experiencia, la comunidad es para ellos un espacio que se amplía y transforma constantemente. Un lugar que sobrevive y se potencia ante las adversidades. Es un espacio donde pueden expresarse, crear y generar momentos significativos. Un lugar en el que puedan adquirir nuevas habilidades, vivir experiencias y generar conocimiento a raíz del deseo por interactuar con otras personas. En donde las formas en las que se relacionan habitualmente con seres tan cercanos, como sus padres, puede cambiar y sorprenderlos. Un espacio de interculturalidad, de conexión con los otros y con ellos mismos.

Para mí, después de haber sido parte de esta experiencia, la experiencia de ser parte de una comunidad también es distinta. Voy a sentirme parte de una agrupación y de un equipo que, hasta ahora, no he visto físicamente. La comunidad de “Creciendo con Arte ¡en casa!” me abrió las puertas a nuevas posibilidades y experiencias. Durante la última sesión, mientras los niños estaban acompañados por sus padres, mi mamá estuvo a mi lado, jugando conmigo por primera vez después de muchos años. Creamos juntas, nos pusimos en el lugar de los personajes del cuento, y esa experiencia constituye un momento significativo en la gran

estructura vincular que nos envuelve. A raíz del taller, conocí familias de contextos muy distintos a los míos y, a pesar de eso, logré sentirme reconocida en cada una de ellas.

La comunidad que genera “Creciendo con Arte ¡en casa!”, para mí, va mucho más allá de la concepción de comunidades locales o comunidades de interés. Es una comunidad en crecimiento que, en este preciso momento, durante los últimos meses de la pandemia, se sigue transformando. Una comunidad basada en la alteridad y en un profundo deseo por ser afectado y expresar a través del arte. Una comunidad que, principalmente, tiene como premisa seguir abriendo sus puertas para quienes necesiten ser parte de ella.



Conclusiones

Las siguientes conclusiones están basadas en la experiencia de “Creciendo con Arte ¡en casa!” y no comprende dentro de sus hallazgos a otros ámbitos de la práctica de Vichama Teatro. El objetivo general de esta investigación es analizar las posibilidades de mediación de la experiencia pedagógica virtual “Creciendo con Arte ¡en casa!” de Vichama Teatro y su influencia en la cultivación de vínculos comunitarios a través de las artes escénicas. Como conclusión general, planteo que en la experiencia pedagógica “Creciendo con Arte ¡en casa!” se crea un espacio de mediación que propicia el desarrollo de vínculos comunitarios que permiten la conexión del niño con su capacidad de expresión, su entorno familiar y con su peruanidad. Esto se logra a partir de la aplicación de un abordaje específico a la pedagogía de la alteridad, la cual se desarrolla a través de actividades creadas a raíz de un cuento y llevadas a cabo por las profesoras desde su rol como mediadoras.

En el camino para desarrollar este postulado, he encontrado distintos hallazgos. En primer lugar, que la construcción del abordaje específico a la pedagogía de la alteridad de Vichama está principalmente influenciada por su visión del teatro. Al considerar al teatro como un arte que incluye distintas expresiones y en el que cada aporte es recibido positivamente para la creación, el equipo pedagógico genera actividades en sus talleres que respondan a estos principios. Además, al escoger un cuento para que sea la temática de una edición de “Creciendo con Arte ¡en casa!”, buscan que este pueda tanto estar relacionado con los valores de la agrupación, como que pueda ser una fuente de inspiración para desarrollar dinámicas en los distintos lenguajes artísticos que proponen: el corporal, el lúdico-musical, el verbal y el plástico.

En segundo lugar, que las profesoras de “Creciendo con Arte ¡en casa!” cumplen un rol fundamental en el proceso de mediación artística. Ellas guían este proceso al encarnar el

principio de alteridad y al presentarse como personas dispuestas a escuchar propuestas y dudas de los alumnos en cualquier momento. Se preocupan, además, por mantener este vínculo fuera de las sesiones y acuden al llamado de los padres o de los niños cuando es necesario. Adicionalmente, tienen la formación artística y pedagógica necesaria para dirigir el taller, así como desarrollan constantemente nuevas habilidades que les permita seguir desarrollando este espacio con los niños y niñas.

En tercer lugar, que la visión de Vichama Teatro del niño como un ser creador se ve materializada en la importancia que tienen sus aportes dentro de la experiencia. Ellos se desarrollan en un espacio seguro en el que tienen la autoridad creativa para cambiar los finales de las historias si es que no se sienten conformes con ellos, imaginar nuevos personajes y crear nuevas expresiones artísticas frente a lo propuesto por las profesoras. Como participantes de “Creciendo con Arte ¡en casa!” pueden aplicar esta capacidad de agencia en la creación en espacios fuera del taller. Es por eso que, al momento de relacionarse con sus padres o familiares para realizar las actividades solicitadas en las distintas sesiones, pueden ejercer su voluntad artística.

En cuarto lugar, que los padres y las familias de “Creciendo con Arte ¡en casa!” también son destinatarios de la experiencia. Cada uno inscribió a sus hijos en el taller por distintos motivos, quizás porque, cuando eran niños, vieron alguna obra en Vichama Teatro y ahora quieren que sus hijos sean parte de la experiencia, o porque quieren que conozcan personas de otros contextos, o porque quieren que aprendan a desenvolverse socialmente. Sin embargo, en el transcurso del taller se dieron cuenta que hay actividades que los involucra también a ellos, sus capacidades y características específicas. Por lo tanto, lo generado por “Creciendo con Arte ¡en casa!” hace que sientan que las actividades no sean solamente para los niños, sino también para ellos y los lleva a sacar el niño interior que tienen guardado adentro y poder también encontrar en este espacio un lugar para la expresión artística.

En quinto lugar, que la construcción de un espacio que permita la expresividad es una labor compartida. Por un lado, se genera debido a la labor de las profesoras de “Creciendo con Arte ¡en casa!” y, por otro lado, por la participación de las familias. Ellas tendrán que estar comprometidas con la formación de sus hijos y generar un espacio en casa donde los principios del taller puedan seguir cultivándose. Adicionalmente a estos dos factores, existirá un tercero que determinará la construcción de un espacio seguro para la creación: la virtualidad. La familiaridad de todos los agentes con el espacio virtual del taller, especialmente de los niños y niñas, va a permitir que lo sientan como propio. Es gracias a este proceso que, en el taller, los participantes hemos podido ser testigos de momentos en los que los niños toman el protagonismo y, a través de las herramientas de la plataforma Zoom, nos muestran de manera cómoda y libre la forma en la que se desarrollan artísticamente en su espacio familiar.

En sexto lugar descubrí que el paso al entorno virtual ha generado que el concepto de comunidad se amplíe. Históricamente la comunidad de “Creciendo con Arte” era una comunidad de local, basada en el distrito de Villa El Salvador. Sin embargo, con la llegada de la virtualidad, esto se ha transformado. Ahora, los niños y niñas de “Creciendo con Arte ¡en casa!” vienen de distintas partes del país, y están acompañados por sus padres y sus comunidades. A raíz de esto, la comunidad de “Creciendo con Arte” se ha ampliado. Sigue teniendo sus raíces y base en un espacio territorial como es el local de Vichama Teatro, pero ahora sus ramas se han extendido, virtualmente, hacia otras localidades. Cada uno de los integrantes de los talleres hemos sido testigos de esta transformación y en nosotros queda como huella de la experiencia un nuevo entendimiento de comunidad y de la gama de posibilidades que conlleva.

Finalmente he descubierto que, a raíz de esta ampliación del concepto de comunidad, el niño de “Creciendo con Arte ¡en casa!” logra cultivar sus vínculos con tres ámbitos

comunitarios específicos: su capacidad de expresión, su familia y su peruanidad. El primero, no solamente porque “Creciendo con Arte ¡en casa!” es un espacio donde los niños pueden expresarse libremente, sino porque potencia en ellos el ejercicio del teatro como medio de expresión. El segundo, porque “Creciendo con Arte ¡en casa!” genera situaciones tanto dentro del horario del taller como fuera de él para que las familias puedan, momentáneamente, cambiar su forma habitual de relacionarse y tengan la posibilidad de crear colectivamente un producto artístico. El tercero, porque a través de los estímulos brindados por las profesoras en el taller y de la interacción con compañeros provenientes de otros contextos, los niños pueden enriquecer y transformar sensorialmente su sentido de peruanidad.



Reflexión final

El análisis de una experiencia como “Creciendo con Arte ¡en casa!” nos trae, como comunidad artística, muchas enseñanzas a tomar en cuenta en la creación y desarrollo de espacios de creación con niños y niñas. Nos muestra cómo, a pesar de las adversidades, un equipo creativo se mantiene firme en su misión y explora nuevas posibilidades de conexión y expresión artística en un formato virtual. Los integrantes de Vichama Teatro ponen en exploración su metodología y algunos elementos de esta cambian con el pasar de las semanas, pero si hay un pilar que se conserva, es su principio pedagógico. Es con el análisis de su experiencia que podemos afirmar que el hacer un principio transversal a la práctica artística va a depender del compromiso de cada uno de sus integrantes y del acercamiento particular que cada uno tenga hacia él.

Por otro lado, esta investigación establece un referente claro de cómo analizar el desarrollo de vínculos comunitarios en una experiencia artística específica. Confío en que la estructuración de los hallazgos en la matriz metodológica y las reflexiones que se plantearon a raíz de ella sean enriquecedoras para aquellos compañeros artistas que deseen explorar el mundo de los vínculos y los encuentros significativos en comunidad. Terminó esta investigación con la esperanza de que, así como mis referentes en este trabajo me brindaron un sendero por el cual transitar, esta tesis pueda ser parte del proceso de concepción de nuevos estudios sobre el trabajo escénico en comunidad y con la infancia.

Asimismo, espero que la visión de Vichama Teatro del niño y la niña como agentes de creación, la cual ha sido adoptada en este trabajo, logre dar pie a una nueva ola de investigaciones artísticas que se centren en la relación del niño y el arte. Espero que conforme nuestra mirada hacia ellos se vaya transformando y tomemos conciencia del valor de sus aportes en nuestros procesos creativos, la cantidad de producción académica y artística que construimos con ellos crezca exponencialmente. Como artista puedo decir que no se me

ocurre un mejor lugar para ir desarrollando mi curiosidad investigativa que en la mente de un niño y de una niña con deseos de crear.



Referencias bibliográficas

- Arango, C. (2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Revista de Investigación y Desarrollo*, 11, pp.71-103. <http://biblio.upmx.mx>
- A.T., T. (2018). *Noción De Vinculo Berenstein Adaptado A Los Alumnos*. calameo.com. Recuperado de <https://es.calameo.com/books/00571011987f2f261a91c> [Consulta: 15 de septiembre de 2020]
- Ballengee, C. (2008). Paulo Freire: Community-Based Arts Education. *Journal of Thought*. <http://journalofthought.com>
- Carpio, P. (2014). Una mirada al Perú desde el teatro y la comunidad. *Paso de Gato*, 58, 53-54. https://issuu.com/galdiyu/docs/pdeg_58_digital
- Carretero, A. (s. f.). *Comunidades Virtuales: la configuración de una nueva modalidad de vínculo comunitario*. Monografías Plus. Recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos32/comunidades-virtuales-modalidad-vinculo-comunitario/comunidades-virtuales-modalidad-vinculo-comunitario.shtml> [Consulta: 4 de diciembre de 2020]
- Cejudo, V. (2019, 26 febrero). Mediación Cultural, un ejercicio para posibilitar una cultura contemporánea. *Cultura, Ciudadanía y Pensamiento*. https://www.academia.edu/38443433/Mediacion_Cultural_un_ejercicio_para_posibilitar_una_cultura_contempor%C3%A1nea
- Cesio, S. (2003). *Concepto de vínculo*. Buenos Aires. <http://www.enigmapi.com.ar/configvinc.html>
- Chuez, M. (2012). *Procesos de inducción ciudadana utilizando el teatro como espacio comunicacional. Dos casos de estudio en el distrito de Villa El Salvador: "Arena y*

- Esteras*” y “*Vichama Teatro*” [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP.
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/20.500.12404/4982/1/CHUEZ_HERRERA_MARIA_PROCESOS_INDUCCION.pdf
- Cohen, A. (1985). *The Symbolic Construction of Community*. Routledge.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (Conaculta). (2016). *Por qué enseñar arte y cómo hacerlo* (2.^a ed.). https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/02/cuaderno2_web.pdf
- Córdoba, M. E., & Vélez-De La Calle, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14. <https://www.redalyc.org/journal/773/77346456009/html/>
- Coutinho, R., Schlünzen, K., & Schlünzen, E. (2014). *Coleção Temas de Formação: Artes* (2 ed., Vol. 5). Universidad Estadual Paulista.
https://acervodigital.unesp.br/bitstream/unesp/179768/3/unesp-nead-redefor_ebook_coltemasform_artes_v5_audiodesc_20141118.pdf
- Del Valle, D. (2018). La mediación cultural y la cultura como derecho ciudadano. En F. Mairesse & B. Nassim (Eds.), *La mediación cultural* (pp. 7–31). Libros Una.
- Díaz, K., López, M., & Osuna, C. (2016, enero). Operacionalización e indicadores de la pedagogía de la alteridad. *Teoría de la educación: revista interuniversitaria*, 28(2).
https://www.researchgate.net/publication/315805205_Operacionalizacion_e_indicadores_de_la_pedagogia_de_la_alteridad
- Dubatti, J. (2015). Convivio y tecnovivio: el teatro entre infancia y babelismo. *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 9, 44-54.
- Escuza, C. (2012). *Vichama - 30 años de Teatro en Comunidad y Cultura Viva Comunitaria*. Primer Seminario en la Municipalidad Metropolitana de Lima. Antecedentes y

Contexto Social del Surgimiento de Experiencias de Cultura Viva Comunitaria en Lima. LIMA.

<https://www.puntosdecultura.pe/sites/default/files/Escuza%2C%20C%3%A9sar.%20Ponencia%20I%20Seminario%20MML.pdf>

García, L. (2009). *Del niño actor al niño performer: concepciones pedagógicas en la historia del teatro con niños*. Editorial Caminos

García, L. (2017). *Cenários infantis latino-americanos: apontamentos sobre processos cênicos emergentes da ação cultural*. Revista aSPAs, 6(2).

<http://www.revistas.usp.br/aspas/article/view/119016>

García, L. (2018). *La Cruzada de los niños: señales históricas en las performances y el teatro cubano*. Ediciones Alarcos.

https://www.researchgate.net/publication/339943631_La_Cruzada_de_los_ninos_senales_historicas-FINAL-WEB

García, L. (2019). Por una pedagogía de la alteridad y un teatro con niños en comunidad.

Entrevista a César Escusa. *Urdimento - Revista de Estudos em Artes Cênicas*, 3 (36), 517-531.

Kent, D. (2016, agosto). *Resonancias de la promesa: ecos y reverberaciones del Don*

Giovanni. Un estudio de los desplazamientos de la imagen intermedial [Tesis de

Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Athenea Digital

FF y L.

http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/5021_TD27

Kent, D. (2017). La experiencia teatral apuntes para un «respectador». *Artezblais*.

https://www.academia.edu/36574789/La_experiencia_teatral_apuntes_para_un_respectador_2_pdf

- Kershaw, B. (1994). *The Politics of Performance: Radical Theatre as Social Intervention*.
Routledge.
- Lapeyre, J. (2014, 12 junio). *El Espacio Pedagógico De Las TIC* [Presentación de un trabajo]. Virtual Educa 2014, Lima, Perú.
https://www.researchgate.net/publication/272496130_The_pedagogical_space_of_the_Information_and_Communications_Technologies_ICT
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, (19): 87-112
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2013, 17 de marzo). Ordenanza 1673. Instituyen como política pública de la Municipalidad Metropolitana de Lima el reconocimiento, la promoción y el fortalecimiento de la Cultura Viva Comunitaria existente en el territorio de Lima Metropolitana.
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (s. f.). *Programa Cultura Viva Comunitaria*.
Recuperado 4 de diciembre de 2020, de
<http://culturavivacomunitaria.munlima.gob.pe/index.php/programa-cultura-viva-mml>
- Ortega, P. (2018, 30 junio). La pedagogía de la alteridad como paradigma de la educación para la paz. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 30.
<https://revistas.usal.es//index.php/1130-3743/article/view/teoredu30195116>
- Pompeo, M. (2008). *Teatro e Comunidade*, en: Cartografias do Ensino de Teatro: das idéias às práticas, FLORENTINO, Adilson; TELLES, Narciso. UDUFO.
- Ruiz Restrepo, C. E. (2000). Educación por el arte, de H. Read. *Revista Aleph*, 114, 77-94.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/9373/>
- Sousa, E. (2011). La espacialidad urbana en una metrópoli prematura: Su visión imaginaria desde la otredad. *Cuadernos del Cendes*, 28 (76), pp. 23-47.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40319833003#>

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-6924201500010000

Torres, A. (2002, mayo). Reconstruyendo El Vínculo Social: Lo Comunitario En Tiempos Globalizados. *Revista Prospectiva*, 6.

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/1165/Prospectiva%206->

<7%202002%2027%2044%20Reconstruyendo%20el%20vinculo%20social.pdf?sequence=7>

Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., & Vergara, E. (2015, enero). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14.

<6#:%7E:text=Los%20nuevos%20estudios%20sociales%20conciben,sociales%20que%20existen%20al%20respecto>

Vichama Teatro. (s. f.). *Talleres artísticos*. Recuperado de

<http://www.vichama.org/?lang=es&page=workshops#CRECIENDO> [Consulta: 15 de octubre de 2020]

Williams, R. (1965) *The Long Revolution*. Pelican.

Anexos

Anexo 1: Estructura de la matriz metodológica

Primera sección: Información general	
Rol del agente de la comunidad	Dónde puede ser encontrado
El perfil de las profesoras	Observación participante, entrevistas a las profesoras y a los padres de familia
El perfil de los niños y niñas participantes	Observación participante, entrevistas a las profesoras, entrevistas a los padres de familia y “Un día en Creciendo con Arte”
La función de Vichama Teatro	Observación participante y entrevistas a las profesoras
La función de las familias de “Creciendo con Arte ¡en casa!”	Observación participante, entrevistas a los padres de familia y entrevistas a las profesoras.

Segunda sección: Entrevistas a las profesoras							
Entrevista / Categoría	Alteridad	Participación de la familia	Regeneración de la experiencia	Uso de los lenguajes	La virtualidad	Relación con la comunidad	Pedagogía
Primera entrevista							
Segunda entrevista							
Tercera entrevista							

Tercera sección: Entrevistas a los padres de familia				
Entrevistado / Categoría	Padres de Naranja	Padres de Morado	Madre de Verde	Madre de Mostaza
Alteridad				
Regeneración de la experiencia				
Características de los niños				

Participación de la familia				
Uso de los lenguajes				
Las profesoras de “Creciendo con Arte”				
La propuesta pedagógica				
Identidad Nacional				
La virtualidad				
Afiliación				
Factor Tiempo				

Cuarta sección: “Un día en Creciendo con Arte”			
Niño/a	Transcripción del audio	Imagen	Conceptos
Verde			
Morado			

Quinta sección: Observación Participante		
El rol de las profesoras en la propuesta pedagógica	Manejo de dinámicas	
	Propuesta estética	
	Uso de la corporalidad y la voz	
Características del niño participante	Forma de participación	
	Influencia de su tiempo en el taller	
	Frases/ actitudes	
El papel de la familia	El espacio familiar	

	Nivel de participación	
La función de Vichama Teatro	Reconocimiento	
	El lenguaje lúdico-musical	
	El lenguaje corporal	
	El lenguaje verbal	
	El lenguaje plástico	
Las relaciones en “Creciendo con Arte”	Entre los niños	
	Entre los niños y las profesoras	



Anexo 2: Guías de entrevista

Preguntas guía: Segunda entrevista a Cielo Virhuez y Marie-Eve Gougeon

Fecha: 30 de abril del 2021

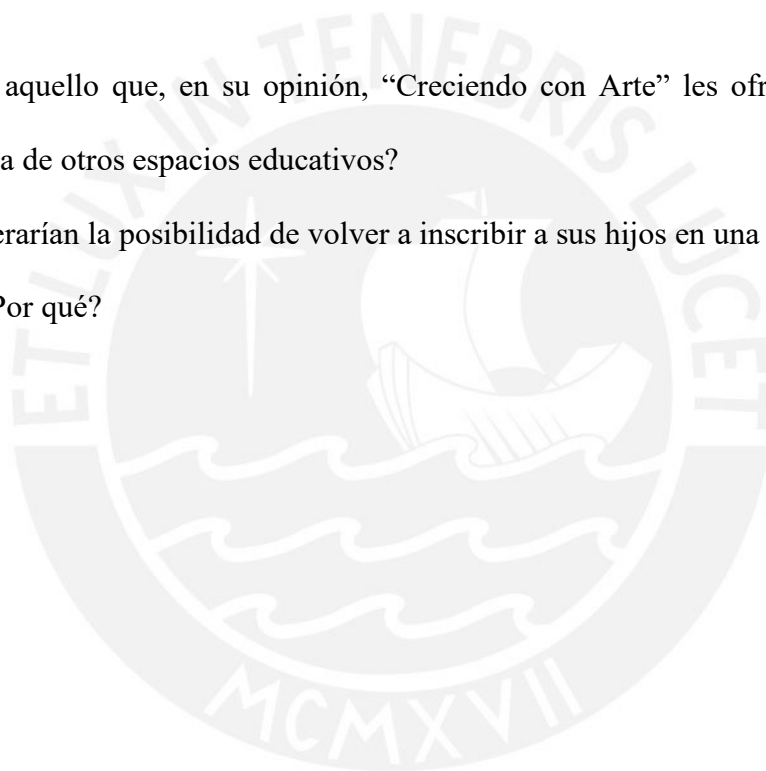
1. ¿Cómo se vincularon a Vichama Teatro? ¿Qué edad tenían? ¿Qué factores fueron determinantes para desarrollar ese vínculo?
2. ¿Cómo fue el paso a enseñar a niños? ¿Se sentían preparadas? ¿De qué recursos se valieron para asumir ese reto?
3. ¿Cuáles consideran que son los principales aspectos que sostienen la propuesta de trabajo con niños de Vichama Teatro? ¿Cómo se expresan estos aspectos en “Creciendo con Arte”?
 - 3.1. ¿Cuál es el proceso para diseñar los talleres de “Creciendo con Arte”?
4. ¿Qué desafíos les ha planteado la pandemia respecto a la manera de cultivar el vínculo con los niños y niñas? ¿Cómo han afrontado estos desafíos?
5. ¿Cómo consideran que ha cambiado la metodología de los talleres en la virtualidad?
6. Si tuvieran que describir a un niño o una niña que se ha formado en “Creciendo con Arte” ¿Qué características destacarían?

Preguntas guía: Entrevista a los padres de familia

Fechas: 19 de junio de 2021 y 26 de junio de 2021

1. ¿Cómo llegaron a “Creciendo con Arte”?
2. ¿Cómo se preparaban para un sábado de taller?
3. ¿Cómo creen que sus hijos se vincularon con las profesoras de “Creciendo con Arte”?

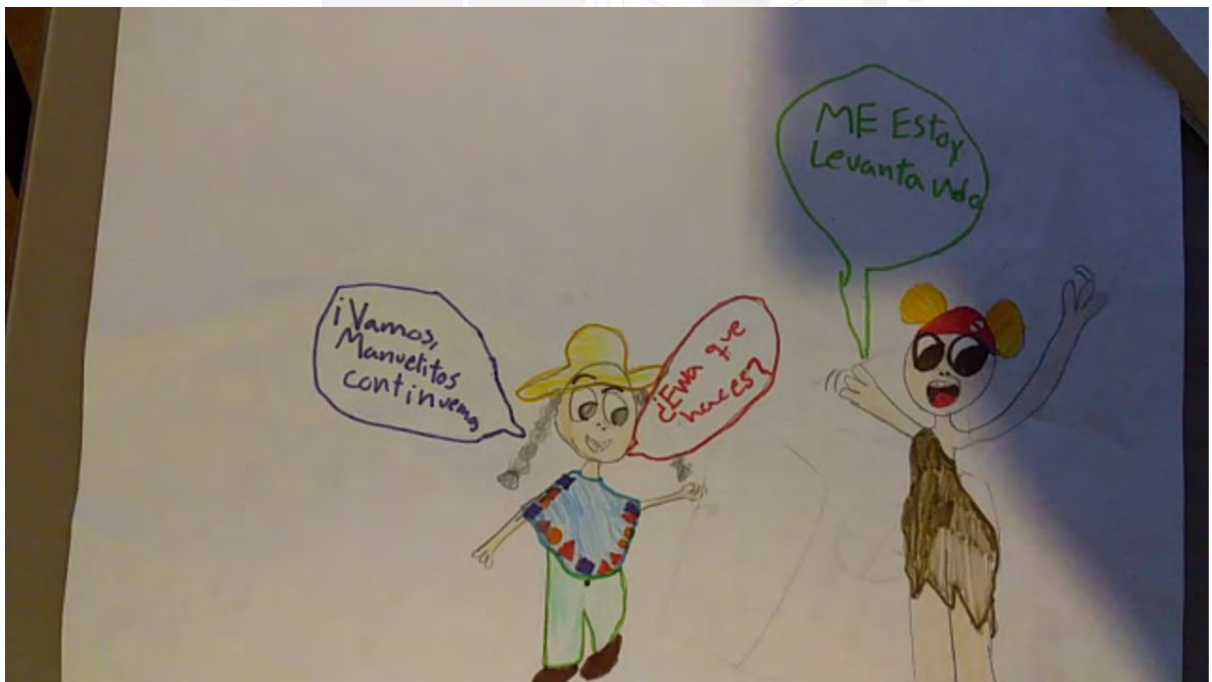
4. ¿Considera que hay diferencias con respecto a cómo se vinculan con sus profesores de colegio o de otros talleres?
5. ¿Llegaron a participar en la creación de alguno de los materiales o actividades propuestas en el taller? ¿Consideran que, a raíz esto hubo un cambio en la forma en la que ustedes se relacionan con sus hijos/hijas?
6. ¿Cómo describirían la última sesión del taller (en la pudieron participar)? Si es que no fueron a la última sesión: ¿Qué es lo que ustedes más recuerdan de “Creciendo con Arte”?
7. ¿Qué es aquello que, en su opinión, “Creciendo con Arte” les ofrece a sus hijos a diferencia de otros espacios educativos?
8. ¿Considerarían la posibilidad de volver a inscribir a sus hijos en una nueva edición del taller? ¿Por qué?



Anexo 3: Imágenes producidas en “Un día en Creciendo con Arte”



Dibujo producido por Verde



Dibujo producido por Mostaza

Anexo 4: Material producido en el taller



Títeres creados en el taller



Ejemplo de poncho peruano creado en el taller